

**“CAPITAL SOCIAL, ACCIÓN COLECTIVA Y CLIENTELISMO: UNA MIRADA  
DESDE LA CULTURA POLÍTICA COLOMBIANA”**



**MARIA CAMILA MUNAR CLAVIJO**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2008**

**“CAPITAL SOCIAL, ACCIÓN COLECTIVA Y CLIENTELISMO: UNA MIRADA  
DESDE LA CULTURA POLÍTICA COLOMBIANA”**



**MARIA CAMILA MUNAR CLAVIJO**

Monografía para optar al título de Politóloga

Director de Monografía  
**ANDRÉS CASAS.**  
Politólogo

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2008**

## CONTENIDO

<b>Introducción</b>	1
<b>1. Capital Social y ciencia política</b>	4
1.1. Evolución del concepto de Capital Social	6
<b>2. Capital Social y Acción Colectiva</b>	16
2.1 Dilema de Acción Colectiva	17
2.2 Confianza y Cooperación	20
2.3 Instituciones y Cooperación	23
<b>3. Clientelismo y Capital Social</b>	28
3.1 Los aportes de Rodrigo Losada: “Clientelismo y Elecciones”	28
3.2 Definición y características del Clientelismo	29
3.3 Dimensión política del Clientelismo en Sudarsky	31
3.4 Clientelismo y Acción Colectiva	35
3.5 Clientelismo y Cultura Política en Colombia	37
3.5.1 Jerarquía vs. Horizontalidad	39
3.5.2 Formalidad vs. informalidad	41
3.5.3 Confianza localizada vs. Confianza interpersonal	45

<b>4. Conclusiones</b>	49
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	53
<b>ANEXOS</b>	56

## **LISTA DE ANEXOS**

### **ANEXO I:**

Formas de Capital Social

### **ANEXO II:**

Mediciones de Capital Social

### **ANEXO III:**

Detrimentos del Capital Social

### **ANEXO IV:**

Lógica de Marcur Olson

### **ANEXO V:**

Definiciones y características del clientelismo

### **ANEXO VI:**

Medición desde las variables de asociaciones verticales y horizontales.

### **ANEXO VII:**

Confianza y Asociatividad

### **ANEXO VIII:**

Confianza interpersonal a nivel internacional.

### **ANEXO IX:**

Estado del arte Capital Social

## **INTRODUCCIÓN**

La siguiente monografía tiene como tema central de análisis el capital social, concepto que teórica y prácticamente se ha convertido de manera reciente en herramienta de explicación de cambios políticos, sociales, y económicos de una sociedad. La importancia del concepto de capital social radica en que resalta los atributos cooperativos de la sociedad civil en procesos de desarrollo sociopolítico y económico, subordinando la tradicional preponderancia que tienen el capital físico (riqueza) y humano (capacidades del individuo), para explicar el desarrollo de las sociedades.

El análisis del concepto de capital social, partirá de su dimensión política, la cooperación, teniendo en cuenta su utilidad en la acción colectiva y las externalidades<sup>1</sup> que éste capital puede generar en la sociedad. Desde la ecuación planteada por Putnam (1993). Para materializar dichas externalidades, específicamente en el escenario colombiano, resultó de gran importancia identificar el clientelismo cómo el mejor caso a observar, lo anterior por dos razones: por un lado porque es un tipo de relación informal que persiste en muchos sistemas políticos; y por otro, porque, el clientelismo se ha convertido en un principio de realidad del orden sociopolítico colombiano (Sudarsky, 2007). De igual forma, la razón fundamental por la que analizo simultáneamente estos dos conceptos, clientelismo y capital social, es por la ausencia de bibliografía que proporcione una explicación puntual acerca del vínculo existente entre éstas dos categorías conceptuales y su incidencia en la cultura política de una sociedad.

Partiendo de lo anterior surgió la pregunta de investigación ¿En qué consiste la relación existente entre capital social y clientelismo?, si existe ¿cómo afecta la

---

<sup>1</sup> Entendidas como consecuencias, positivas o negativas para otros. (Putnam. 1993. Making Democracy Work: civil and traditions in modern Italy. p. 171)

cultura política colombiana? Así, el objetivo central de la monografía será explorar la correlación existente entre capital social y clientelismo, y sus efectos en la cultura política colombiana. Se intenta lograr dicho objetivo a través de cinco pasos: analizando el concepto de capital social a partir de su aspecto político, la cooperación; estableciendo la importancia del capital social en procesos de acción colectiva; definiendo el clientelismo como una forma de capital social y como un problema de acción colectiva; por último, identificando los efectos del clientelismo en la cultura política colombiana.

La estrategia metodológica utilizada para el logro de los anteriores objetivos está compuesta por dos procesos. Por un lado, una revisión bibliográfica acerca de los conceptos de capital social y de clientelismo con el fin de identificar plenamente la relación existente entre los dos conceptos. En segundo lugar, un análisis comparativo de las tres mediciones de capital social que se han realizado a nivel nacional (Maria Mercedes Cuellar, John Sudarsky, y Ronald Inglehart<sup>2</sup>), con el fin de identificar las características claves del capital social que estaban directamente relacionadas con el clientelismo e incidían en la cultura política colombiana.

La argumentación de la monografía parte de la siguiente hipótesis: “el clientelismo es una forma de capital social informal, que genera efectos negativos en la cultura política del país”. El trabajo se divide así: el primer capítulo, *Capital social y ciencia política*, pretende establecer de forma clara la dimensión política del capital social, para posteriormente describir la evolución del concepto a partir de las dos visiones de capital social definidas por Ostrom (2003): minimalista y expansionista.

El segundo capítulo, *Capital social y acción colectiva*, pretende explicar cómo el capital social –visto desde su materia prima, la confianza- puede resultar útil en la solución de los problemas de acción colectiva; así como explorar de qué manera dicha utilidad se ve reflejada en la estructura institucional. El tercer capítulo, *Clientelismo como forma de capital social*, describe de forma específica las

---

<sup>2</sup> ver Anexo II

características del clientelismo. Posteriormente, discute por qué razón es considerado como forma de capital social y como un obstáculo de acción colectiva. Por último en su condición de capital se busca identificar cómo afecta la cultura política del país.

Y el capítulo de *conclusión* el cual dará cuenta de la correlación entre capital social y clientelismo, y explicará de forma concreta cómo se llegó a dicho resultado.

## **1. CIENCIA POLÍTICA Y CAPITAL SOCIAL**

Desde la perspectiva sistémica de David Easton, el sistema<sup>3</sup> político es entendido como aquellas interacciones por medio de las cuales se asignan autoritativamente valores en una sociedad (Easton, 1969. p, 221), por tanto la Política es definida desde éste autor como la distribución o asignación autoritativa de dichos valores. Debido a las confusiones que han generado la traducción y la interpretación de las palabras de Easton, vale la pena aclarar aquí que dicha distribución supone un proceso de toma de decisiones, en el que la palabra 'autoritativa' es entendida como terminante en el sentido de fuerza y reconocimiento por parte de los involucrados. La fuerza está relacionada con que dicha distribución requiere de un respaldo en el que se conocen y se aceptan un conjunto de mecanismos de uso y amenaza de sanciones severas. El reconocimiento de dichas acciones y mecanismos está referido a que los miembros de la sociedad al ser ciudadanos acepten en primera instancia la distribución como obligatoria y vinculante, al menos la mayor parte del tiempo<sup>4</sup>.

En esta definición el término valores, implica que se trata no solo de la distribución de bienes o recursos materiales, sino que también involucra bienes públicos deseados, sean estos inmateriales o simbólicos, relacionados con el funcionamiento del sistema. Desde la perspectiva de Gerry Stoker, la política es una actividad generalizada que implica tanto cooperación como conflicto lo cual indica que los problemas se presentan y se solucionan a partir de una toma de decisiones colectivas. (Stoker, 1997, p. 19).

---

<sup>3</sup> Sistema definido como cualquier conjunto de variables, independientemente del grado de relación existente entre ellas. (Easton, D. 1969. Pág. 221)

<sup>4</sup> Sobre esto autores como Henry David Thoreau y John Rawls han reflexionado sobre las situaciones en las que ante la injusticia de las acciones de los funcionarios se puede invocar la desobediencia e incluso la resistencia civil. Para una revisión del concepto de resistencia civil ver Mockus y Cante (2006; p. 60).

En este orden de ideas se puede afirmar que la política es una actividad distributiva de valores o de bienes públicos (materiales o simbólicos) en una sociedad, que por su carácter terminante, implica la resolución de problemas tanto de conflicto como de cooperación basada en el uso o amenaza de sanciones severas. En las democracias las acciones políticas se caracterizan por que en ellas los intercambios y la distribución hacen referencia al proceso de toma de decisiones colectivas.

A nivel conceptual la relación entre política y capital social está dada por las raíces cooperativas que subyacen a las dos categorías como fenómenos sociales. En términos generales la ciencia política<sup>5</sup> ha entendido la categoría de capital social como “el conjunto de normas, redes y organizaciones a través de las cuales la gente tiene acceso al poder y a los recursos que sirven para la toma de decisiones y para la formulación de políticas públicas” (Cuellar, 2000. p 772)

Siendo más concretos con la relación entre las dos definiciones (capital social y política) se afirma que lo político del capital social es la cooperación en torno a bienes colectivos, públicos y privados. No solo por que el capital social es considerado como el capital basado en la cooperación de los ciudadanos (Kalmanovitz, 2003), sino por que también su materia prima, la confianza, es esencial para facilitar la cooperación<sup>6</sup> espontánea entre los agentes. De tal forma que su lugar en la ciencia política está definido desde la cooperación, por su utilidad en el proceso de toma de decisiones colectivas y de acción política, que es vital para el ejercicio de la política en términos de Easton.

---

<sup>5</sup> Se entiende aquí por ciencia política una disciplina académica que pretende describir analizar y explicar de forma sistemática, el proceso de toma de decisiones necesario en el ejercicio de la política, así como los valores y puntos de vistas subyacentes que emergen de dicho proceso. (Stoker, 1997. p. 19.)

<sup>6</sup> Término derivado del verbo cooperar que en adelante será entendido como actuar en común acuerdo con otro u otros agentes con el fin de lograr objetivos o beneficios específicos.

## **1.1. EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE CAPITAL SOCIAL**

El origen del estudio académico del capital social inicia en el siglo XX, principalmente gracias a dos autores, Alexis Tocqueville y Lyda J. Hanifan, quienes son los primeros en resaltar la importancia de los lazos sociales en un sistema político, para la satisfacción de necesidades ciudadanas. Tocqueville estudia las transformaciones en las costumbres y vínculos sociales, y aunque no logró consolidar una teoría acerca de cómo dichas transformaciones incidían en la transición de un Estado aristocrático a uno democrático, sí gracias a sus observaciones en la sociedad norteamericana, dio cuenta de cómo el surgimiento de los nuevos tipos de lazos sociales fortalece el régimen democrático.

Por su parte, el educador norteamericano Lyda Judson Hanifan, quien se encargó de establecer los elementos básicos del concepto de capital social, enfatizando en lo imprescindible que es un compromiso comunitario en medio de un entorno democrático y de desarrollo, así cuando hablaba de capital social indicaba:

.... esos elementos tangibles [que] cuentan sumamente en la vida diaria de las personas, a saber, la buena voluntad, la camaradería, la comprensión y el trato social entre individuos y familias, características constitutivas de la unidad social [...] Abandonado a sí mismo, el individuo es socialmente un ser indefenso [...] Pero si entra en contacto con sus vecinos, y estos con nuevos vecinos, se producirá una acumulación de capital social que podrá satisfacer de inmediato sus necesidades sociales y producir unas posibilidades sociales suficientes para mejorar de forma sustancial las condiciones de vida de toda la comunidad (Hanifan, (1916) p.130. Citado en Putnam, 2003. Pág.10)

Para la década de los ochenta del siglo XX, empieza la construcción formal del concepto de capital social, lo cual permite establecer la evolución del concepto, partiendo de las dos visiones propuestas por Ostrom (2003). Los estudios iniciales acerca del tema se caracterizaron por adoptar una visión minimalista del capital social, la cual tiene como representantes sustanciales a los sociólogos Pierre Bourdieu y James Coleman. Ésta visión, entiende el capital social como el acceso de los individuos a redes personales favorables, es decir, analiza las relaciones

sociales individuales que establecen los agentes en una sociedad, partiendo de que el uso del capital social está dado por la suma de las conexiones existentes en las redes sociales con las que cuenta un individuo perteneciente a una colectividad, que pueden ser utilizadas para el logro de un fin determinado, y no por el uso del capital social como factor que facilita la solución de problemas de acción colectiva (Ostrom, 2003, p. 160).

El sociólogo Francés Pierre Bourdieu (1986), quien se pregunta por ¿Cuáles son los tipos de capital?, explica la existencia de tres tipos de capitales por los que los actores sociales luchan por acumular y conservar: el económico, referido a la fortuna; el cultural, determinado por el nivel escolar y las prácticas que forman el buen gusto, y el que particularmente me interesa, el capital social, definido por este autor, como el agregado de los recursos reales o potenciales que están vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones de conocimiento y reconocimiento más o menos institucionalizadas. Es decir a la pertenencia a un grupo que proporciona a cada uno de sus miembros un respaldo colectivo, como una credencial que les da derecho al crédito (Bourdieu, 1986, p. 249).

A partir de lo anterior, en Bourdieu (1986) se identifica la visión minimalista del capital social, partiendo de su consideración de lucha entre agentes en un escenario social por la acumulación y conservación de capital. Pues ésta visión minimalista considera la competencia entre agentes por la posesión de capital social, es decir por la cantidad de conexiones favorables que posean. Relacionado con lo anterior el aporte de Bourdieu al concepto es que lo considera como el producto de una “estrategia deliberada de inversión” (Moreno, citado en Malagón, 2007, p. 62), lo que indica que partiendo de un agente que construya una estrategia que le permita invertir de forma adecuada sus recursos en sus relaciones personales, puede resultar la construcción de capital social con el fin de acumularlo y así verse beneficiado de forma directa.

Para abrir el camino de transición desde la visión minimalista a la visión expansionista, el sociólogo James Coleman (1988;1990) proporciona elementos propios de las dos visiones. Por un lado, los componentes relacionados con la visión minimalista, se encuentran expuestos en su texto "*Social Capital in the creation of human capita* " en el cual al analizar el contexto social de la educación norteamericana, en especial en la etapa de básica secundaria, comprueba que el capital social incide en la formación de otros tipos de capital, específicamente el capital humano.

Coleman demuestra que la cantidad de capital social en una familia incide en los logros escolares-académicos de los miembros de la misma, debido a que el buen rendimiento y comportamiento de los alumnos de secundaria, es óptimo, gracias a la existencia de los lazos entre los padres, profesores, los vecinos y los ministros de la Iglesia (Coleman, 1988). Lo cual indica que desde esta perspectiva Coleman entiende el capital social como un recurso de los individuos que es funcional para obtener beneficios particulares, en este caso el beneficio es ser más productivos académicamente optimizando sus habilidades escolares, a partir de las conexiones personales que posea cada estudiante.

La transición del minimalismo al expansionismo del capital social es emprendida por Coleman (1990), cuando en su texto "*Foundations of social theory*" le otorga a dicho capital el carácter de bien público. Lo anterior, entendiéndolo que el capital social es un atributo propio de la estructura social en la que un agente se desenvuelve, y que por ésta condición no puede ser considerado como propiedad privada de cualquiera que se vea beneficiado por sus bondades (Coleman, 1990, p.315). Sumado a que es un recurso de acción básico para las personas, que puede afectar significativamente su capacidad de actuar en el entorno y su percepción de calidad de vida (Coleman, 1990, p.317).

La visión expansionista hace su aporte a la evolución del concepto no sólo por que lo considera como un bien público, sino también por que reconoce que el capital social es un capital basado en la cooperación de los agentes, que cuenta con un

papel importante (no definitivo) en la solución de problemas de acción colectiva. Ésta última de gran importancia en los procesos económicos y de los sistemas de gobiernos y sus transformaciones. De igual forma bajo ésta perspectiva se reconoce directamente el atributo del capital social de verse representado en muchas formas de la vida institucional<sup>7</sup>. Algunos de los representantes de ésta visión son Robert Putnam, Francis Fukuyama y Elinor Ostrom, quienes a continuación serán citados de forma específica debido a que analizan la dimensión política del CS desde miradas diferentes pero complementarias.

Abriendo la década de los noventa, caracterizada por marcar el auge del concepto de capital social, aparece el politólogo norteamericano Robert Putnam (1993) quien gracias a sus investigaciones empíricas, logra convertir sus escritos y textos en herramientas básicas y obligadas para el estudio del capital social desde su visión expansionista. Su aporte crucial a la evolución del concepto está en considerarlo como herramienta de explicación para procesos de desarrollo político-institucional y económico a nivel macro. Se aclara que en Putnam (1993) se hará mayor énfasis en comparación con los demás autores, debido a que sus aportes y conclusiones, son base analítica fundamental en la presente monografía.

En su obra cumbre, "Making Democracy Work: civic traditions in modern Italy", en donde se pretende responder la pregunta de ¿Por qué unos gobiernos democráticos son más exitosos mientras otros fallan? Después del proceso de descentralización de la década de los 70 del siglo XX en Italia, Putnam establece algunas de las variables centrales relacionadas con el proceso de cambio institucional y la forma de hacer política, la efectividad del Estado, así como la relación entre la participación ciudadana, la comunidad cívica y el desarrollo económico (Sudarsky, 2001, p.23). Estas variables pueden dar explicación a las diferencias en cuanto al desarrollo económico e institucional presentadas entre las regiones del sur y del norte de dicho país. Con éstas variables y otras

---

<sup>7</sup> ver Anexo III

correlaciones, Putnam emprende una de las mediciones de capital social<sup>8</sup> más destacadas de la literatura acerca del tema.

Partiendo de ésta experiencia, Putnam entiende el capital social como “las características de la organización social, como la confianza, las normas y las redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad, facilitando las acciones coordinadas” (Putnam, 1993, p.167). Le interesa en particular la relación existente entre las asociaciones horizontales entre individuos y su capacidad para desarrollar densas redes de interdependencia, la cual se refleja en normas culturales y de confianza interpersonal que facilitan la cooperación para el beneficio mutuo (Putnam citado en Cuellar, 2000, p. 765).

Otro punto importante de las interacciones horizontales considerado por Putnam, es que, éstas son fundamentales en el orden social, debido a que facilitan la eficiencia del sector público. Para este autor el control de la distribución de recursos públicos asume la categoría de bien público. Otros indicadores importantes tienen que ver con el hecho de que los funcionarios se involucren en las redes sociales y que las acciones cooperativas ayuden a la solución de problemas colectivos (Putnam citado en Cuellar, 2000, p.766). Por tanto, la asociatividad, se convierte para Putnam en el elemento básico del capital social, debido a que está característica permite analizar las estructuras de cooperación que son básicas para desarrollar la acción colectiva.

Desde ésta perspectiva, la asociatividad y el compromiso cívico están directamente relacionados. Éste último es comprendido por el autor como el nivel de participación social en organizaciones informales. Estas a su vez, y por medio de la generación de normas de reciprocidad, facilitan la comunicación, el flujo de información, y la reproducción de formas de colaboración; y ayudan fundamentalmente a un buen gobierno basado en el efectivo desempeño institucional y el desarrollo económico.

---

<sup>8</sup> Para mediciones de capital social ver anexo II

Este compromiso cívico es el elemento central de una comunidad cívica, pues la mantiene, ya que desde Putnam (1993) es entendida como aquella que cuenta con tres características esenciales: La primera es la activa participación de los ciudadanos frente a los asuntos públicos, en donde cada uno de ellos define sus intereses dentro del contexto de necesidades públicas; La segunda, por la cantidad existente de relaciones horizontales de reciprocidad y cooperación. Y la tercera por la igualdad de los agentes frente a los derechos y deberes que adquieren en su condición de ciudadanos. Dicha comunidad a su vez está determinada por las tradiciones cívicas, las cuales son mantenidas por el capital social, el cual facilita la cooperación voluntaria en forma de las normas de reciprocidad y de formación de redes de compromiso cívico (Putnam, 1993, p.167).

A partir del estudio sistemático realizado por Putnam (1993) en Italia, se concluye que: las tradiciones cívicas predicen la cultura cívica ulterior, así mismo, el compromiso cívico puede predecir el desarrollo socio-económico posterior, incluso con más certeza que el progreso socio-económico previo, esto comprueba que la cultura cívica tiene más importancia en el desarrollo económico que la misma economía. Sin embargo la relación inversa no aplica, pues el desarrollo económico no mostró relación con la formación de una comunidad cívica, ni con la efectividad del Estado (Sudarsky, 2001, p.24).

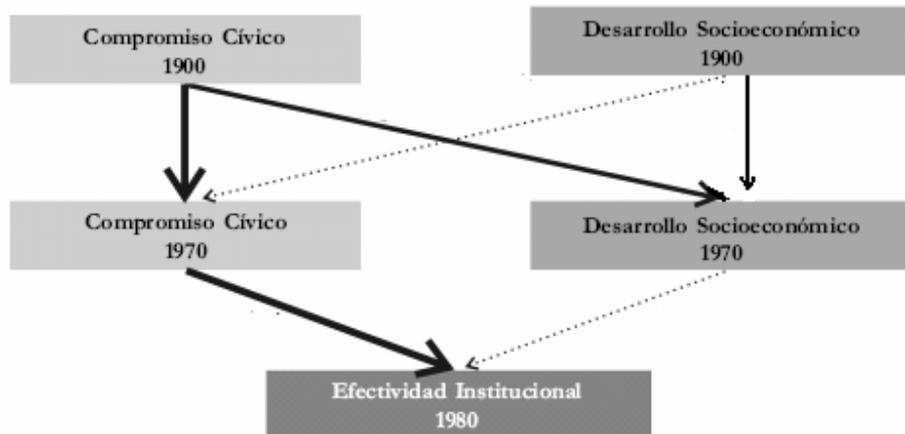
En términos más concretos, se sostiene como conclusión que el desempeño institucional<sup>9</sup>, está condicionado por la comunidad cívica (caracterizada por altos niveles de compromiso cívico), las tradiciones cívicas, el capital social, el contexto social y la historia, así como la comunidad cívica que genera capital social, está sesgada a la historia y se mantiene gracias a este. Formulando la ecuación

---

<sup>9</sup> Centrado en el modelo de gobernabilidad consistente en que el gobierno recibe demandas de su ambiente social y a través de las políticas públicas busca responder a dichas demandas, usando los recursos limitados y seleccionando los instrumentos adecuados para dicho objetivo. Por tanto el buen desempeño del gobierno se mide bajo su atención y eficiencia. (Putnam, R. 1993. Pág. 63)

básica en el estudio de capital social: *Sociedad fuerte propicia un efectivo desempeño institucional; sociedad fuerte desarrolla una economía fuerte* (Putnam, R. 1993). A continuación se observa el esquema de la ecuación:

**Gráfico 1. 1.Resultados estudio Putnam (1993)**



Las flechas más marcadas indican que la influencia es más fuerte, las flechas menos marcadas indican una influencia débil, y las flechas intermitentes indican ausencia de influencia.

Dentro de la visión expansionista del capital social y compartiendo la idea de Putnam, de la influencia de este capital en el desarrollo socioeconómico de un país, se encuentra el economista norteamericano Francis Fukuyama (1996) quien explica la incidencia del capital social en la economía, al profundizar en la relación entre este mismo y el desarrollo económico. Por ello la pregunta fundamental que desarrolla es si las tradiciones y valores cívicos inciden en la prosperidad económica.

Fukuyama (1996) define el Capital social como “la capacidad que nace a partir del predominio de la confianza, en una sociedad o en determinados sectores de ésta para promover la cooperación entre dos o más individuos” (Fukuyama, 1996, p. 45). Explica, al igual que Putnam, que dicho capital se rige bajo la norma de la

reciprocidad que existe en los intercambios con toda la gente, pero se actualiza solamente en los intercambios con los amigos, añade que es un capital que puede estar personificado en el grupo más pequeño y básico de la sociedad, la familia, así como en el grupo más grande de todos, la nación, y en todos sus grupos intermedios. Difiere de otros tipos de capital en que es creado y transmitido mediante mecanismos culturales como la religión, la tradición y los hábitos históricos, además cuenta con la capacidad de generar organización social en pro de la prosperidad económica pues las características de la sociedad civil y las organizaciones intermedias, basadas en la cultura y la tradición, son claves en el éxito de la economía global (Fukuyama, 1996; 1996A).

Fukuyama (1996;1996A, p. 8) también da cuenta de la determinación de diferencias industriales por características culturales, pues éstas diferencias dependen de la manera como se desarrollan las diferentes formas de capital social (familia, nación, grupos intermedios), representadas en la habilidad para formar organizaciones que dependan de contratos y leyes comerciales junto con el sentido moral de la sociedad como las reglas éticas y normas, reflejando la función económica del capital social por excelencia, que es reducir los costos de transacción relacionados con contratos, jerarquías, reglas burocráticas etc.

La politóloga Elinor Ostrom quien hace claro énfasis en la visión expansionista del capital social, debido a que su tema central de trabajo ha sido la acción colectiva, hace su aporte al concepto preguntándose si ¿Puede el concepto de capital social ser la fundación permanente de la manera como se comprende la organización de los individuos para solucionar problemas de acción colectiva? Al respecto, Ostrom (2003A) considera que la representación política y económica de una sociedad depende sustancialmente de cómo los miembros de la misma solucionan problemas de acción colectiva, por esta línea comprende el capital social como un atributo de los individuos y sus relaciones para realzar su habilidad en el momento solucionar problemas de acción colectiva (Ostrom, 2003A. p. xiv). Añade que ésta forma de capital ayuda a sintetizar los aspectos culturales, sociales e

institucionales de las comunidades, que articuladamente afectan su capacidad para lograr un acuerdo frente a problemas de acción colectiva.

Para Ostrom (2003, p. 165) el capital social se encuentra en su mayoría en la forma de normas compartidas, saberes comunes, y reglas en uso o leyes, enfatizando su función como medio efectivo para la solución de problemas de acción colectiva a los que se tienen que enfrentar quienes son poseedores de recursos comunes. Ostrom (2003, p. 171) explica que es básico que dichos poseedores, encuentren diferentes formas de crear expectativas y confianza que puedan reforzarse de forma mutua, con el fin de vencer las tentaciones negativas de corto plazo que se presentan en el proceso de acción colectiva. Pues considera que la categoría de confiabilidad es básica para lograr la cooperación o no, y para que esta misma incida positivamente en las redes y las instituciones.

A partir de lo anterior, es pertinente puntualizar dos consideraciones:

Primera, a pesar de las bondades del capital social expuestas anteriormente, es importante tener en cuenta que “el papel de la cooperación o capital social no siempre es positivo: es más puede ser abiertamente destructivo” (Cuellar, M. 2000. Pág. 767). A partir de ésta premisa se puede hablar de capital social perverso caracterizado por qué las redes, relaciones y actividades políticas, se encargan de incentivar comportamientos socialmente indeseables, como los delictivos y de búsqueda de rentas, los cuales limitan de forma progresiva las posibilidades de desarrollo social (Rubio, M. 1996. Pág. 9). Este tipo de capital social, se aleja del beneficio colectivo, debido a que no resulta útil como herramienta para la solución de dilemas sociales y por tanto pierde su carácter de bien público, debido a que las externalidades positivas que genera se restringen a un radio de confianza limitado.

En ésta primera consideración, Alejandro Portes y Patricia Landolt (2002) se destacan por señalar tres detrimentos del capital social: La conspiración contra lo

público, la restricción de la libertad individual, y la tautología que suele identificarlo. Sumado a lo anterior, los críticos también consideran que el CS es un concepto resultante de la tradición liberal, que por esta condición subestima la importancia de la intervención estatal en el escenario social, político y económico<sup>10</sup> (Ochoa; Hernández y Novoa, 2000).

Segunda, a lo largo de la evolución del concepto de capital social se puede identificar que su dimensión política se ha visto relacionada con la confianza y con mecanismos cooperativos que afectan el ejercicio de la política, es decir que afectan de alguna manera la distribución terminante de valores en una sociedad. Estos mecanismos como las instituciones (normas formales e informales), redes sociales, valores sociales (reciprocidad), capacidades sociales (cooperar, organizar), y estructuras sociales (asociaciones), pueden ser considerados como la representación tangible del capital social de una sociedad, es decir son en sí mismos lo que define el capital social.

Por tanto, se puede definir el capital social como un conjunto de mecanismos cooperativos presentes en una sociedad que afectan, directa o indirectamente, la distribución terminante de valores en la misma. La anterior definición es planteada porque delimita la utilidad del capital social a su aspecto político, condición básica para el desarrollo de la presente monografía, ya que siendo estudiante de ciencia política mi interés fundamental está orientado hacia el aspecto político de las interacciones sociales.

---

<sup>10</sup> Para una explicación mas detallada ver Anexo III

## **2. CAPITAL SOCIAL Y ACCIÓN COLECTIVA**

Teniendo en cuenta el anterior apartado, en el que se realizó un acercamiento al concepto del capital social específicamente desde su elemento político, la cooperación se puede pensar algo más. Citando como ejemplo la investigación de Putnam descrita anteriormente es posible entender que en el caso de los ciudadanos de las regiones italianas, éstas resultaron menos cívicas y por ende con índices de desempeño institucional y desarrollo económico bajos. La situación no era que dichos agentes, no fueran conscientes de la escasez de valores asociativos que padecían, sino que su conducta estaba regida bajo la estrategia de la no cooperación. Estos ciudadanos consideraban que no era posible arriesgarse a respetar las normas y buscar la cooperación en un contexto de incertidumbre en donde no se está seguro de los cursos de acción que los demás agentes va a seguir.

Ésta situación demuestra una falta notable de confianza (materia prima del capital social) dentro de las interacciones sociales, manteniendo los problemas de acción colectiva, los cuales no permiten el desarrollo de un compromiso cívico en la sociedad, y por ende tampoco la construcción de una comunidad cívica que cimiente el orden institucional expresado en reglas y normas escritas.

Por tanto, en éste capítulo se explicará de forma específica en qué consiste un problema de acción colectiva. Posteriormente se busca entender cómo la confianza es útil para su solución y cuál es la relación de dicha utilidad con el orden institucional.

## **2.1. DILEMA DE ACCIÓN COLECTIVA:**

Si se entiende que la acción colectiva es una acción adelantada por varias personas para la búsqueda de un bien común, entonces se infiere que el problema de la acción colectiva se crea, porque en esa búsqueda se interponen y prevalecen intereses privados de algunos agentes. Visto así, correspondería con el planteamiento de Marcur Olson (1992, p.12) quien en su “Lógica de acción colectiva y teoría de grupos” expone la irracionalidad de estos últimos. Olson argumenta que los sujetos pertenecientes a un grupo grande, si son racionales, intentarán maximizar su beneficio personal, y por tanto no actuarán para favorecer objetivos comunes o de grupo, a no ser que se les ofrezca un incentivo selectivo, diferente al objetivo común o que exista una forma de coaccionarlos para que asuman los costos que genera la satisfacción de dicho interés grupal<sup>11</sup>.

Este dilema se centra en la suposición de que existen agentes que buscan objetivos egoístas a corto plazo que los hacen desertar en la cooperación de los proyectos colectivos. Además se basa en el supuesto de que en muchas ocasiones los actores no eligen incurrir voluntariamente en proyectos que benefician a un colectivo sino que esperan a que otros asuman los costos de la consecución de beneficios comunes (Ostrom, 2003). Estos últimos que esperan, actúan como gorriones o colinchados, pues por medio de esta actitud pueden verse beneficiados de un bien público –aquél que puede ser disfrutado simultáneamente por varias personas- sin asumir sus costes, debido a que por su condición de público no puede excluir a nadie de sus externalidades, por ello el dilema de acción colectiva fundamentalmente es el problema del gorrón (Aguilar, 1992, p.2).

Así, este dilema de cooperación está definido como una situación de decisión binaria en la cual es mejor para todos que algunos tomen una decisión – la

---

<sup>11</sup> Para profundizar en la lógica olsoniana ver Anexo IV

decisión cooperativa- que si todos toman la otra decisión, aunque sea mejor para cada uno adoptar la última (Elster, 1991, p. 40). Por tanto se presenta “cuando es de beneficio común que muchos colaboren, pero individualmente lo “optimo” es dejar que los otros colaboren sin colaborar uno” (Mockus, 2006, p. 41).

Ésta situación, consistente en que los sujetos racionales y egoístas no actuarán pensando en la consecución de un bien grupal, es el principio de lo que Fernando Aguiar (1992, p. 35) denomina como la teoría restringida de acción colectiva, en la cual explica que la lógica de cooperación funciona bajo el principio de las motivaciones individuales, egoístas y racionales encaminadas hacia el resultado, es decir que la consecuencia de acción, es determinante para explicar la acción.

Las premisas anteriores, se ven representadas en el juego denominado dilema del prisionero, el cual consiste en una situación en la que hay dos jugadores que deben elegir entre los cursos de acción, de cooperar (C) o no cooperar (NC). Para cada uno de ellos, resulta mejor no cooperar y esperar que el otro coopere, ya que representa mayores beneficios por menos costos. Por tanto, para ambos jugadores la estrategia dominante<sup>12</sup>, es no cooperar, lo cual indica que el desenlace del juego se dirige hacia la alternativa menos deseable por alguien: el egoísmo universal ó fracaso de la cooperación. Esto representado así:

		Jug. 2	
		C	NC
Jug. 1	C	3. 3	1. 4
	NC	4. 1	2. 2

Sistema de pagos

- 1: Cooperación unilateral
- 2: Egoísmo universal
- 3: Cooperación mutua
- 4: No cooperación unilateral (colinchado)

---

<sup>12</sup> Estrategia dominante puede estar definida como el curso de acción que supera todos los demás.

El resultado del juego o solución del mismo, no es un óptimo de Pareto<sup>13</sup>, más bien es un Pareto inferior, debido a que existe el resultado de (CC) el cual mejora la situación de los agentes sin empeorar la de ninguno. Sin embargo, los agentes prefieren no cooperar en lugar de cooperar, por que en su condición de estrategia dominada es lo mas útil para ellos, sin importar lo que los demás hagan, pues nadie puede mejorar su resultado eligiendo la cooperación unilateral. Por ello el equilibrio<sup>14</sup> del juego está dado por la estrategia dominante de los agentes, no cooperar.

Vale la pena aclarar que en éste juego, sí hay una manera en la que puede existir una solución cooperativa, la cual se produce gracias a la repetición constante del juego entre un numero indefinido de personas, pues de ésta forma se tiene en cuenta, que las acciones se prolongan durante cierto tiempo y que la participación del individuo depende en gran medida de los que hagan los demás. Con la repetición del dilema, a lo largo del tiempo los agentes aprenden a cooperar, aunque si los demás no cooperan tampoco un agente cooperará y por tanto no se asegura la cooperación, pero si es posible que la repetición del dilema pueda hacerla surgir (Aguiar, 1992. p, 14)

Es importante tener en cuenta que para que se dé la solución del dilema desde la cooperación, a partir de la dinámica del juego iterativo entre varias personas, es necesario adoptar la lógica de los agentes que actúan en pro del bien común, a sabiendas que es posible que sus costos pueden ser mayores que sus beneficios, los cuales pueden tener diferentes motivaciones en su acción, que no les hacen parecer como individuos irracionales. Condición que puede ser explicada bajo la

---

<sup>13</sup> El Óptimo de Pareto es referido a una situación en la que no es posible mejorar la situación de un agente sin perjudicar a otro. es decir que se puede presentar la mejora para un individuo, sin que mejore la situación del resto de la sociedad. Si no empeora la situación de nadie y mejora la situación al menos de una persona.(Aguiar, F. 1992. Mockus A.2003).

<sup>14</sup> El equilibrio es una combinación de estrategias, para la cual la estrategia de un jugador es la mejor respuesta a las estrategias de las demás jugadores. la estrategia de cada jugador corresponde a una elección óptima dadas las estrategias elegidas por los otros jugadores (Dixit, y Nalebuff, 1999. p. 87).

denominada teoría extendida de la cooperación, la cual se caracteriza por tener en cuenta en su estudio las motivaciones de cooperación desde los valores y las normas sociales (Aguilar, F. 1992).

La confianza puede hacer parte de las macromotivaciones, por ello para el logro del juego iterativo debe existir cierto grado de confianza, ya que cómo veremos a continuación la materia prima del capital social, garantiza la repetición del juego entre varias personas, pues si un agente “confía” ó “cree” que otro agente va a cooperar, entonces su estrategia de acción será cooperar, y así sucesivamente entre varios agentes. Pues el dilema de acción colectiva aparte de un dilema de colinchados, es un problema de confianza.

## **2.2. CONFIANZA Y COOPERACIÓN**

Frente a la incertidumbre que genera la acción colectiva, la confianza permite que la persona que confía lleve a cabo una acción que involucra el riesgo de pérdida si la persona en la que se confía no realiza la acción esperada (Ostrom, 2003, p. 181). Así, la confianza juega un papel básico en el proceso de cooperación, ya que éste último está caracterizado por cierto nivel de incertidumbre frente al comportamiento a desarrollar por otros agentes, y la confianza tal y como explica Diego Gambetta (2003, p.233) se convierte en una de las formas de enfrentar los límites de nuestra visión y la libertad de los demás.

Por tanto este autor comprende la confianza como una creencia, como “un nivel específico de la probabilidad subjetiva con la que un agente evalúa que otro agente o grupo de agentes realizará una acción específica” (Gambetta, citado en Ostrom, 2003, p.182). Así, en el resultado de dicha evaluación, quienes cuenten con un índice alto de probabilidad de que realizarán una acción beneficiosa para los cooperantes, serán quienes sean catalogados como agentes dignos de confianza y de cooperación a largo plazo.

Freddy Cante (2007, p.16) también considera, la confianza como elemento fundamental en el proceso de acción colectiva, explicando que ésta permite que se coopere antes que otras personas lo hagan, pues hay una creencia que el otro es confiable y responderá cooperativamente. Además, es claro que en toda sociedad hay una repetición en las transacciones, y por ello es de interés de las personas confiar en los demás y ser confiable. Así, la confianza puede ser vista como una inversión que permite a las personas establecer relaciones duraderas y facilitar la reducción de incertidumbre en las transacciones sociales, de tal forma que logren instaurar acuerdos y contratos que les generen beneficios a largo plazo.

Siendo la confianza la materia prima del capital social, y en consecuencia con la idea de que ésta es útil en la solución del problema de acción colectiva, la teoría de juegos también proporciona mediante el juego del seguro, otra visión para la solución a dicho problema, teniendo en cuenta la confianza como estrategia de acción básica, por ello el juego del seguro también ha sido llamado el juego de la confianza.

El juego del seguro, tiene su origen en la idea de Rosseau relacionada con la existencia de las preferencias sociales y tiene una descripción particular que va así: Para cazar un venado (la mejor presa) es necesario un grupo de cazadores que cooperen, todos deben seguir los movimientos del Animal el cual solamente puede ser cazado por la labor conjunta, sin embargo, cada cazador tiene la tentación de ser colinchado y por ende de cazar a una liebre (presa mínima) que solo necesita del ejercicio individual. Es importante tener en cuenta que en este juego de ser posible la cooperación, también se contribuye al bienestar de los demás.

### Dilema del prisionero

		Jug. 2	
		C	NC
Jug. 1	C	5. 5	-10. 10
	NC	10.-10	0. 0

### Juego del seguro

		Jug. 2	
		C	NC
Jug. 1	C	10. 10	-10. 5
	NC	5. -10	0. 0

Como se puede ver a diferencia del dilema del prisionero en el juego del seguro, el sistema de pagos está ordenado teniendo en cuenta principalmente que el mejor pago es la cooperación mutua, seguido de la no cooperación unilateral, después el egoísmo universal, y el peor de los pagos es la cooperación unilateral. Este orden de pagos es lo que demuestra las preferencias sociales de los agentes que se benefician de la cooperación de otros, pues el cooperar tiene un pago más alto que en el dilema del prisionero. En el presente juego, existen dos equilibrios, la cooperación y la no cooperación, pues si bien es cierto que la dinámica del juego preserva la tentación de ser conlinchado, también cada jugador quiere cooperar si su pareja coopera, pero desiste de esto si cree que su pareja no está cooperando. (Mockus y Cante. 2005, p. 152)

La idea aportada por A. Sen (1967) a la dinámica del juego del seguro, es que sólo se requiere de la confianza, de las preferencias sociales y de la existencia de cierta información común para resolver el problema de la acción colectiva. En lo que se refiere específicamente a la estrategia de confianza, explica que se desarrolla cuando un individuo cree que otros cooperan y por ello preferirá también hacerlo, es decir si hay una confianza implícita en que el otro coopera, el

agente también lo hará, pero si el agente no confía entonces creerá que lo están defraudando y esto lo hará tomar la decisión de no cooperar, y terminar en el mismo resultado de Pareto inferior del dilema del prisionero (Mockus y Cante, 2005, p. 154).

Respecto a las preferencias sociales, se puede entender desde Ferh y Fischbacher (2002 citados en Mockus y Cante, 2005, p.157), que un agente cuenta con ellas cuando no se limita simplemente a cuidar sus recursos materiales sino también los recursos materiales de los agentes de la comunidad con los que realiza transacciones frecuentemente. La importancia de las preferencias sociales, en especial las no egoístas, radica en que permiten entender la adjudicación de castigos a los que no cooperan, además de que aquellos agentes que cuenten con éstas preferencias pueden incidir positivamente en los agentes que actúan de forma egoísta, y que las preferencias sociales permiten predecir que los individuos no solo obtengan utilidad en términos de pago económico, sino que también en términos de distribución justa.

Así se demostró desde la teoría del capital social y el juego del seguro que la confianza es útil en el proceso de cooperación, ahora es básico comprender cómo dicha utilidad incide en la estructura institucional de una sociedad.

### **2.3. INSTITUCIONES Y COOPERACIÓN**

Partimos de considerar las instituciones desde la perspectiva de Douglass North, cómo “las reglas de juego de una sociedad o de manera más formal, cómo las limitaciones ideadas por el hombre para darle forma a la interacción humana” (North, 1995, p.14). Las cuales “regulan las interacciones sociales que sostienen la competencia y la cooperación, disminuyen la incertidumbre y moldean las decisiones de los agentes” (González, 2000. p.39). Pueden ser formales o informales, las primeras refiriéndose a las leyes en uso, y las segundas a las reglas en uso, las normas sociales.

La comprensión de las instituciones como normas sean legales o sociales son las pautas de comportamiento interiorizadas por los individuos en su proceso de adaptación social que tienen la facultad de establecer contratos institucionales para resolver problemas de acción colectiva. (North, 1998, p.11). Así las instituciones en especial las informales que se identifican por las normas sociales, tienen la capacidad de resolver dilemas sociales, promoviendo un patrón de comportamiento colectivo que exprese un compromiso colectivo, universal y público, es decir que garantice una responsabilidad para supervisar y hacer cumplir las normas que rigen las interacciones sociales (Rosas, 2007).

Para entender cómo las instituciones logran promover un patrón de comportamiento colectivo así cómo la manera en la que el hombre les da origen a las mismas, es pertinente analizar los planteamientos de Mantzavinos, North y Shariq (2004) los cuales nos proporcionan el marco conceptual indicado al respecto.

Estos institucionalistas, explican que el punto de partida es el aprendizaje individual el cual es básico para entender los cambios sociales teniendo en cuenta los procesos de elección, como por ejemplo, elegir entre cooperar o no cooperar. Dicho aprendizaje individual parte de lo que North, Mantzavinos y Shariq (2004, p. 75) denominan como modelos mentales, siendo estas estructuras cognitivas flexibles que mediante la organización de las percepciones, ayudan a la interpretación del ambiente, es decir, pueden ser entendidos como la predicción que hace la mente (estructura cognitiva compleja que interpreta y organiza los diferentes señales recibidas por los sentidos, para clasificar las experiencias del entorno) acerca del medio antes de recibir opiniones de él. Así el aprendizaje se identifica como la modificación de dichos modelos de acuerdo a la información recibida del ambiente, si dicha información confirma continuamente el mismo modelo mental, este último se establece y se convierte en una creencia.

Para entender el paso del aprendizaje individual al colectivo, se debe tener en cuenta que todos los individuos se comunican en un entorno sociocultural común, en el cual intentan resolver problemas como el de la cooperación, y como consecuencia de dicha comunicación se crean los modelos mentales colectivos los cuales se encargan de representar un marco común de interpretación sobre la realidad, para así proporcionar soluciones colectivas a problemas propios del entorno (Mantzavinos; North y Shariq. 2004, p. 77).

La transmisión de la capacidad de generar soluciones colectivas a través del tiempo es función de las instituciones las cuales al establecerse como reglas de juego que se mantienen el tiempo, en su aspecto interno se convierten en modelos mentales compartidos ya que se encuentran ancladas en la mente de los agentes como soluciones compartidas a problemas de interacción social, y en su aspecto externo a los comportamientos regularmente compartidos por la población (Mantzavinos; North y Shariq. 2004, p.79).

La vinculación de las instituciones con las normas es directa y parte de que las primeras, las cuales se mantienen en el tiempo explicando el progreso o estancamiento de una sociedad, como modelos mentales compartidos explican la forma de operar el orden social, el cual es generado por el respeto a las normas (Mantzavinos; North y Shariq. 2004). Además que como se explicó anteriormente las normas formales (leyes en uso) e informales (normas sociales) son la representación tangible de las instituciones, y pueden ser definidas como formas de capital social que tienen la facultad de establecer contratos para resolver problemas de acción colectiva.

Las instituciones formales, representadas en las leyes de uso, son mecanismos de regulación política, que sirven para establecer acuerdos con los ciudadanos en los que estos últimos adquieren compromisos y asumen restricciones con el fin de lograr la consolidación del sistema (Medellín, 2006, p.177). Por su parte, las instituciones informales están relacionadas con las normas sociales, las cuales

según la teoría extendida de la racionalidad colectiva pueden generar motivaciones para la cooperación. Estas normas tienen la capacidad de resolver dilemas sociales, promoviendo un patrón de comportamiento colectivo que exprese un compromiso colectivo, universal y público, es decir que garantice una responsabilidad para supervisar y hacer cumplir las normas que rigen las interacciones sociales (Rosas, 2007), en medio de la desconfianza que promueve la deserción.

De lo anterior, se concluye que teniendo en cuenta que la comunicación entre agentes permite la creación de modelos mentales colectivos, entendidos como un marco común de interpretación, entonces podría decirse que si la confianza hace parte del lenguaje de ése proceso comunicativo sociocultural, el resultado es que las instituciones entendidas como soluciones compartidas a problemas de interacción social y como pautas de comportamiento que se mantienen en el tiempo, tendrán como uno de sus principios de funcionamiento la confiabilidad, lo cual permite que dichas instituciones sean creadas, legítimas y respetadas por la sociedad en general

En conclusión del presente capítulo podemos señalar que si el capital social puede ser considerado como mecanismos de cooperación, su relación con la acción colectiva radica en que ésta última necesita precisamente de dichos mecanismo para desarrollarse. Por ello la confianza es un factor fundamental para facilitar la cooperación -acción fundamental para acción colectiva- con el fin de superar dilemas colectivos e incidir positivamente en la estructura institucional.

### **3. CLIENTELISMO Y CAPITAL SOCIAL**

En el siguiente capítulo, se busca definir qué es el clientelismo y así como algunas de sus características a partir de la construcción teórica realizada por el Dr. Rodrigo Losada (1984) en su estudio de caso “*clientelismo y elecciones. Tres modelos explicativos del comportamiento electoral colombiano*”. Posteriormente, en el capítulo se discute por qué razón es considerado como forma de capital social y como un obstáculo de acción colectiva en Colombia. Por último en su condición de capital se busca identificar cómo afecta la cultura política del país.

#### **3.1. LOS APORTES DE RODRIGO LOSADA: “CLIENTELISMO Y ELECCIONES”**

En primer lugar, se considera central presentar el trabajo del Dr. Rodrigo Losada como marco teórico para comprender en qué consiste el clientelismo en su forma de relación e intercambio social. A pesar de las consideraciones de otros autores respecto a la definición y características del clientelismo<sup>15</sup>, se considera aquí que el marco conceptual de Losada se caracteriza por ser preciso y mantener el interés por la evidencia empírica en el momento de definir y caracterizar el clientelismo.

Losada (1984) en su texto “*Clientelismo y elecciones: tres modelos explicativos del comportamiento electoral colombiano*”, presenta una investigación basada en un estudio de caso el cual tenía como objetivos centrales: abrir un campo teórico al análisis del comportamiento electoral colombiano que permitiera incorporar los esquemas conceptuales del votante racional y del votante clientelista; estudiar de forma sistemática las causas del comportamiento electoral en las zonas rurales del

---

<sup>15</sup> Para profundizar en estas consideraciones ver Anexo VI.

país; y demostrar la utilidad de los estudios de casos con muestras pequeñas en la investigación social.

El estudio se basó en 317 encuestas realizadas a mayores de edad -es decir con capacidad de voto, en el año de 1983- y desarrolladas en cuatro espacios, dos urbanos y dos rurales. Los dos primeros en Bogotá, en el barrio Minuto de Dios de clase media baja con un carácter urbano significativo, y en el barrio Diana Turbay, para ese entonces un asentamiento popular recientemente construido. Los espacios rurales fueron los municipios de Fómeque, con características netamente rurales, y Tábio, el cual se encontraba en medio de una transición de lo rural a lo urbano. Estos espacios fueron escogidos bajo información *a priori*, pues ya se sabía que dos de ellos, Diana Turbay y Fómeque se caracterizaban por un gran número de interacciones clientelistas y los otros dos espacios no.

Losada (1984) consideró que para la aplicación de los modelos y el entendimiento de resultados es necesaria la medición de tres aspectos fundamentales: primero la cultura política<sup>16</sup>, que mide el sentimiento de eficacia política, el apoyo al régimen democrático, el deber del sufragio, el nivel de participación electoral, y la afiliación partidista; segundo las expectativas de acción gubernamental y tercero la proporción del comportamiento electoral, referido a la proporción del número de personas cedulaadas, el análisis del momento de votación, y las dificultades para ejercer el voto.

Los tres modelos a aplicar fueron: el modelo psicosocial del votante, el modelo del votante racional<sup>17</sup>, y el modelo clientelista. Éste último que será explicado en profundidad en comparación con los dos anteriores, debido a su importancia en la

---

<sup>16</sup> La cual entiende como el conjunto de orientaciones que predominan entre la gente de un territorio dado con respecto a la política y a la ubicación y papel del propio yo en el mundo político. (Losada, R. 1984, p. 25)

<sup>17</sup> En el modelo psicosocial del votante, las actitudes del agente frente al mundo político es lo que determina el comportamiento electoral el día de la votación. El modelo del votante racional, parte del supuesto que el actor político es netamente racional y que en el momento de las elecciones este agente hace todo un análisis de costos – beneficios que cada alternativa electoral tiene (Losada. R. 1984.)

presente monografía. Los resultados del estudio, indican que el modelo clientelista no permite explicar el comportamiento electoral en la Colombia de 1983, la medición se hizo un año después de las elecciones generales de 1982 para evaluar si los electores tenían presente su curso de acción electoral anterior. Ésta afirmación tiene un carácter fuerte, pero Losada la justifica explicando que la metodología de estudio de caso fue la de “casos cruciales”<sup>18</sup>, por tanto, si en espacios como el Barrio Diana Turbay, y el municipio de Fómeque, caracterizados por altas tasas de clientelismo, este último no influye en las elecciones, no había razón para pensar que en otro lugar del país surgieran resultados diferentes. Respecto a los modelos psicosocial y racional, se concluye que para ese entonces no se logró superar sus limitaciones, lo cual indicó que sería pertinente crear un modelo que involucrara variables de los dos anteriores.

### **3.2. DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL CLIENTELISMO**

Desde Losada (1984) el modelo clientelista es explicado a partir de diferentes criterios. El primero es la explicación y delimitación del concepto de clientelismo político, explicado en términos generales como un conjunto de relaciones basadas en intercambios de patrón-cliente; o de forma más específica y profunda, como aquella relación que “se caracteriza por ser personal, asimétrica, fundada en la reciprocidad, no contractual, espontánea, de duración variable en la que se canjean beneficios con frecuencia indeterminados y de diversa índole. Pero para que sea considerada como relación política, uno de los beneficios intercambiados debe ser de naturaleza política” (Losada, R. 1984, p.97). Frente a esta definición el autor hace dos aclaraciones, en primer lugar deja claro que su análisis estará enfocado en el clientelismo político, ya que el científico político, debe centrar su atención en las relaciones donde existan implicaciones políticas. Explica que es posible que existan situaciones en las que el clientelismo político puede

---

<sup>18</sup> Busca someter a prueba, de forma definitiva una teoría o hipótesis, pretende generalizar a partir de una sola observación.

involucrarse con relaciones clientelistas de otro género, por ejemplo un vínculo clientelista económico, también puede ser usado en pro de objetivos políticos.

En segundo lugar Losada (1984), determina las características de la relación clientelista, descritas así: es una relación diádica directa entre dos personas. El patrón y el cliente, son sujetos que se conocen personalmente, e involucran intereses privados. Su relación está basada en un intercambio, es decir, en una interacción bilateral fundada en la reciprocidad por medio de una permutación de beneficios. Si se trata de clientelismo político, uno de los beneficios debe ser de naturaleza política. Además, dicho intercambio clientelista se da entre personas con desigualdad de recursos, manteniendo una asimetría favorable para el patrón sobre el cliente. Éste intercambio clientelista se funda en normas de reciprocidad, las cuales actúan como fuerza moral para mantener unido al patrón y al cliente y hacer la relación más confiable y predecible. Y por último, esta relación tiene un carácter abierto, sin término fijo, por eso en muchos casos cada movimiento en el intercambio, puede ser tomado como fundamento para una contraprestación.

El segundo criterio de Losada (1984) para analizar el clientelismo, es el relacionado con la pirámide clientelista, la cual según el autor se caracteriza por la existencia de intermediarios entre los patrones y los clientes. Estos personajes pueden tener el mismo nivel socioeconómico de los clientes pero con el *plus* del acceso directo a uno o varios patrones, la razón de su existencia es básicamente por que ayudan a maximizar los recursos limitados de los patrones, pues estos últimos distribuyen sus recursos en los primeros con el fin de que estos multipliquen su presencia en influencia en la población.

El tercer criterio para el análisis del clientelismo desde Losada (1984), es la incidencia directa de éste en el voto, la cual puede estar determinada por influencia, por refuerzo o por activación<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> La primera se refiere a la capacidad de los patrones en cambiar las preferencias electorales del cliente; la segunda, consiste en que un patrón se encarga de reafirmar, de reforzar, la preferencia política de su cliente, mediante el otorgamiento de premios materiales o simbólicos por la

El último criterio de Losada (1984) para analizar el clientelismo político son las dimensiones con las que cuenta, las cuales están categorizadas en: el número de personas en condición de cliente; el alcance o ámbito de la relación clientelista en la vida de las personas, la naturaleza de los beneficios intercambiados, el número de patrones que tiene el cliente, y el sentimiento de reciprocidad que puede reforzar la relación.

Es importante indicar que la medición del modelo clientelista es criticada por Jesús Duarte (2003, p.31), quien considera que el análisis de Losada es muy acertado debido a que se basa en fuentes primarias y la conceptualización de clientelismo es bastante precisa. Sin embargo, Duarte considera que las preguntas usadas<sup>20</sup> para la metodología no fueron las adecuadas y desde su punto de vista alteraron todo el análisis. Lo anterior por que, según el autor, las preguntas no son suficientes para capturar el efecto del clientelismo en las lecciones, sumado a que empobrecen la presentación teórica realizada al principio del estudio. Duarte añade que las preguntas no dejan en claro muchas de las características descritas por Losada como la reciprocidad, el carácter difuso de las obligaciones y el carácter abierto del vínculo. Y lo que es más desconcertante no reflejan la complejidad inherente a las relaciones clientelistas, solo se orientan hacia una simplificación de la naturaleza de este fenómeno político.

### **3.3. DIMENSIÓN POLÍTICA DEL CLIENTELISMO DESDE SUDARSKY**

Teniendo en cuenta el trabajo de Losada (1984) anteriormente descrito, se puede identificar las características propias de la relación clientelista, las cuales no serán cuestionadas ya que representan de manera exacta la dinámica de dicha relación.

---

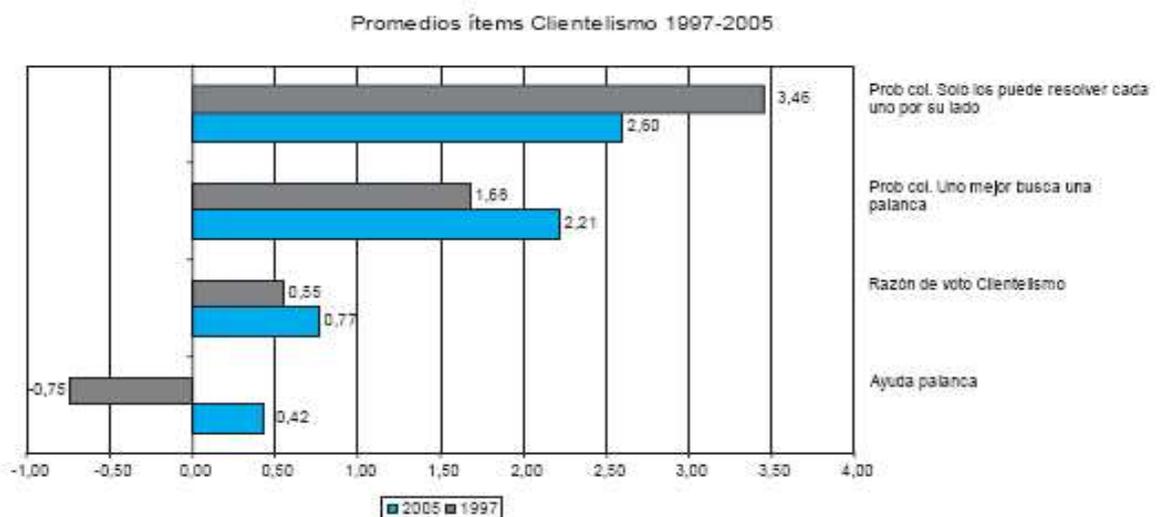
consignación del voto a su favor; y la última, esta relacionada con un cliente que no tiene preferencias electorales determinadas, y que por ende puede ser inducido por un patrón que le ofrece ciertos beneficios para que su preferencia electoral se defina en favor de él.(Losada, R. 1984)

<sup>20</sup> Las preguntas realizadas por Losada fueron: ¿Cambió de opinión electoral por los favores políticos recibidos? ¿Recibió bienes del grupo político que apoyó?

Sin embargo, en el trabajo de Losada también se puede identificar que para este autor la dimensión política del clientelismo está orientada de forma directa hacia el aspecto netamente electoral que ésta relación involucra, es decir, hacia la influencia que la relación clientelista puede ejercer en el momento de los comicios electorales. A partir de lo anterior se aclara que se comparte el marco conceptual del clientelismo planteado por Losada, pero que se tomará distancia de lo electoral como definición de lo político del clientelismo, es decir el análisis a realizar de la relación clientelista y su dimensión política se hará por fuera del contexto electoral, lo anterior debido a que de ésta manera la relación entre clientelismo y capital social se identifica de forma directa.

Para lo anterior, se interpretan los hallazgos de Sudarsky (2001-2007) en su medición del capital social en Colombia, específicamente en su dimensión del republicanismo cívico el cual involucra como variable de medida al clientelismo. Los resultados de la medición de clientelismo en 1997, arrojaron como conclusión general, que ésta relación es la “suposición básica con la que la mayoría de los colombianos se acercan a la política” (Sudarsky, 2003.p 216). Sumado a lo anterior la medición de 2005, establece que ésta forma de intermediación con el Estado se ha convertido en “principio de realidad”. Lo anterior puede ser explicado a partir de la siguiente gráfica:

**Gráfica 3.1. variación clientelismo 1997-2005 (Sudarsky)**



En la gráfica se puede observar la variación entre las mediciones de 1997 y 2005 que se presentaron en los ítems que miden el clientelismo, al respecto podemos destacar que los colombianos consideran que los problemas colectivos no se pueden solucionar cada uno por su lado, pero que sí son solucionables si se cuenta con una palanca para que facilite el proceso. Por lo anterior, aumenta de forma significativa la consideración positiva de los colombianos frente a la ayuda que puede proporcionar una palanca. Las percepciones anteriores de los colombianos, son las causantes de un aumento del 20% del clientelismo entre la primera y la segunda medición de Sudarsky, en especial cuando se mide el ítem *una palanca ayuda*, lo cual permite creer que el clientelismo es la forma como la mayoría de los colombianos se vinculan a la política, considerando también de acuerdo a la gráfica que los colombianos ven en esta ayuda la solución a los problemas colectivos.

La premisa de Sudarsky que indica que el clientelismo se ha convertido en un “principio de realidad”, es explicada a partir de lo siguiente: En las mediciones de Sudarsky la idea central es identificar cómo diferentes variables inciden en la construcción de capital social en el país. Para la medición de 2005 el aumento del clientelismo, aportó al incremento de capital social, debido a que representó un 7% en la disminución de Fe en fuentes de información no validadas (Fenoval)<sup>21</sup>. Lo anterior ocurrió debido a que el ítem *una palanca ayuda*, tuvo un aumento del 157% entre las dos mediciones, lo cual colabora significativamente a que la variable de clientelismo aporte al capital social.

Comprobado desde Sudarsky que el clientelismo es la suposición básica con la que los colombianos se acercan a la política convirtiéndose en un principio de realidad, y sumado al concepto de política que asumí para el desarrollo de la monografía, se puede interpretar que el clientelismo, desde una dimensión política diferente a la mirada electoral, es un mecanismo informal de inserción al reparto

---

<sup>21</sup> Para mayor explicación de Fenoval, mirar medición Sudarsky Anexo II

terminante de valores. Este mecanismo puede ser considerado como cooperativo debido a que en la relación clientelista hay una estrategia implícita de cooperación.

Dicha estrategia se explica partiendo de comprender la acción de cooperar como actuar en común acuerdo con otro agente con el fin de lograr un beneficio. Entonces, si en la relación patrón-cliente definida por Losada, se buscan beneficios entre las partes por medio de un intercambio. Es necesario que se considere la cooperación de la partes, para que dicho intercambio sea efectivo, de tal modo que por medio de la actitud cooperativa cumplan con la obligaciones mutuas preestablecidas.

Por todo lo expuesto hasta el momento se define aquí el capital social como un conjunto de mecanismos cooperativos presentes en una sociedad que afectan - directa o indirectamente- la distribución terminante de valores en la misma. Asumiendo la definición de clientelismo como mecanismo informal de inserción en la política, se puede decir que el clientelismo es una forma de capital social, ya que es un mecanismo usado por los ciudadanos para incluirse en el proceso de la política con el fin de alterarla de alguna forma en beneficio propio.

Partiendo, tanto de la definición de Losada en la que entiende el clientelismo como relaciones basadas en el intercambio de beneficios, como de la medición de Sudarsky que interpreta el clientelismo como funcional para los ciudadanos pues constituye un mecanismo informal de inserción a la política. Se puede inferir que el clientelismo no genera efectos negativos a corto plazo en el orden social, ya que genera conexiones y satisface necesidades. Por ello, desde la visión minimalista del capital social, puede ser considerado como un mecanismo que genera conexiones favorables para los individuos en el presente, es decir visto desde la inmediatez, su carácter es positivo.

Sin embargo, a partir de la anterior afirmación, cabe preguntarse si es posible relacionar el clientelismo con el elemento central de la visión expansionista del CS,

la acción colectiva. Teniendo en cuenta que si es un mecanismo para la inserción en la política, y está última ésta considerada por Stoker como una actividad generalizada que involucra la toma de decisiones colectivas, se puede suponer alguna relación. Así Surgen preguntas cómo: ¿El clientelismo afecta la acción colectiva? si es así, ¿Lo hace positiva o negativamente? y ¿Cómo se ve reflejada esa incidencia en el orden social?

### **3.4 CLIENTELISMO Y ACCIÓN COLECTIVA**

La gráfica 1 resultante de la medición de Sudarsky, en donde se hace evidente que la gente considera que una palanca puede ayudar a la solución de problemas colectivos, es una de las pruebas que puede evidenciar los afectos del clientelismo en la acción colectiva, pues este ítem nos prueba que la gente se mantiene en la racionalidad tradicional mantenida por la relación patrón-cliente. Según Sudarsky (2003, p.233) la racionalidad tradicional es lo contrario a la racionalidad colectiva, la cual es socavada, por que la dinámica de intermediación resuelve el problema de los recursos limitados de forma particular, y evita que los ciudadanos hagan el ejercicio colectivo de afrontarse a la toma de decisiones sobre los recursos limitados. Lo anterior evidencia que el clientelismo está relacionado con la acción colectiva de forma negativa, por que se convierte en un mecanismo que la obstaculiza no que la desarrolla.

Para explicar el clientelismo como obstáculo de acción colectiva, se puede hacer una analogía ideal con la estrategia condicionalmente cooperativa planteada por Axelrod (1984) (*tit for tat* traducida en “toma y daca”). Ésta estrategia se caracteriza, principalmente porque los agentes se enfrentan de dos en dos, y consiste en que desde un comienzo se elige la estrategia de cooperación, para seguir a continuación con la misma estrategia de acción que el otro agente elija, es decir, cooperando si coopera, defraudando si defrauda. Lo cual, implica reciprocidad, claridad en la conducta, facilidad para el cambio de estrategia, y la

posibilidad de reencontrarse en el futuro, características básicas de la cooperación entre individuos básicamente egoístas (Aguilar, F. 1992, p.15).

Relacionando lo anterior con el vínculo clientelista, específicamente con las características descritas por Losada, se observa que al igual que el “toma y daca” el funcionamiento de la relación se encuentra basado en una relación diádica que también está fundamentada en el principio de reciprocidad. Lo anterior define la unión del patrón y el cliente, ya que si en condición de cliente un agente coopera con el patrón en reciprocidad a este hecho el patrón actuará igual, o viceversa en caso de deserción. Así mismo esta relación clientelista en su carácter “abierto” permite la posibilidad de reencontrarse en el futuro y de ésta forma hacer continuo el principio de reciprocidad en el cual está basado.

A partir de ésta analogía es importante tener en cuenta, que en este tipo de estrategias las relaciones adquieren un carácter estático, representado precisamente en ese “toma y daca”, que resulta ser funcional únicamente en un contexto en el que primen los intereses privados, por eso es eficaz en la relación clientelista. Sin embargo, si se habla de cooperación para la acción colectiva no es posible iniciar dicha acción a partir de ésta estrategia. Esto debido a que por un lado, las interacciones se desarrollan de dos en dos, lo cual hace imposible identificar cómo funcionaría esa estrategia de “toma y daca” en el caso de un juego iterativo con un número indefinido de personas. Esto se hace más complejo debido a que en un contexto como el descrito confluyen una diversidad de estrategias que pueden tender hacia la poca o la no cooperación; y por otro lado, a que en el juego la motivación está dada por los intereses privados en un cálculo estratégico inmediatista, característica de la teoría restringida de la cooperación, así mismo es una estrategia de castigo rápidamente, es decir, si no cooperan hay deserción inmediata.

Lo anterior es una analogía ideal del toma y daca y el clientelismo, debido a en la actualidad no hay una medición que represente en la realidad el carácter abierto de la relación, así como el castigo inmediato de deserción si no hay cooperación.

Sin embargo en vista de la ausencia de evidencia, quedan algunas cuestiones por comprobar con relación a éstos dos puntos:

- La primera, se pregunta si en realidad el cliente al no ver los beneficios directos prometidos por el patrón, ¿Corta definitivamente los lazos clientelares? ó ¿Los mantiene por si se hacen útiles después?
- La segunda cuestión se interesa por saber si los clientes estarían dispuestos a asumir costos, esperando que el patrón les otorgue beneficios, es decir ¿Lo único que le importa a los clientes es que le den sin importarles los costos que deba asumir para ello?
- Y por último, los patrones con tal de asegurar la cooperación de sus clientes, ¿Estarían dispuestos a elevar sus costos? es decir ¿invertir más en búsqueda de información y transacciones que le permitan saber que quiere el cliente?

Así el clientelismo y la acción colectiva se encuentran relacionados, por que el primero es un obstáculo para desarrollar la segunda, causando efectos perversos en el orden social. Los efectos de esta relación perversa se ven reflejados de forma tangible en la cultura política del país, por esta razón a continuación se realizará una taxonomía de la cultura política colombiana a partir de los efectos que causa el clientelismo sobre ella.

### **3.5 CLIENTELISMO Y CULTURA POLÍTICA EN COLOMBIA:**

La manera tangible como se ven los efectos negativos del clientelismo a largo plazo es por medio de la cultura política que caracteriza a una sociedad, pues ésta es definida por el tipo de relaciones e interacciones que se den en el sistema social, es decir, por el tipo de capital social existente. La cultura política será entendida desde Gabriel Almond como “las orientaciones básicas psicológicas, básicas y duraderas, de las personas hacia el sistema político como un todo, hacia sus partes y hacia el papel del propio yo dentro de dicho sistema” (Almond citado

en Losada, R. y Hoyos G. 2003, p.126). Dichas orientaciones están referidas a todo tipo de reacciones frente a personas e instituciones, tales como, conocimientos, creencias, actitudes y predisposiciones.

Putnam (1993, p.89) explica que dichos valores como la confianza y solidaridad, los cuales no son observables de forma tangible, se ven directamente reflejados en los tipos de estructuras sociales o de asociaciones civiles que se construyen en una sociedad, las cuales son fundamentales para mantener la estabilidad del sistema institucional y por ende generar mayor efectividad por parte de los gobierno democráticos.

Así mismo, el tipo de confianza de una sociedad define el nivel de compromiso cívico de la misma, es decir define la asociatividad, entendida desde el concepto de asociaciones como estructuras sociales de cooperación, cooperación centrada en la confianza, que incide en el respeto por el orden institucional por parte de los ciudadanos, de tal forma que se identifique qué tan cívica es una comunidad. Ya que aquellos que cuentan con una mayor confianza interpersonal, están dispuestos a cooperar, a respetar las normas y reglas establecidas (Putnam, R. 1993).

A partir de lo anterior, se demostrará cómo las características del clientelismo, desde su relación negativa con la acción colectiva, afectan la cultura política, la cual a su vez determina y materializa el tipo de capital social del país. Para ello se tendrán en cuenta datos resultantes de las tres mediciones de capital social más relevantes en Colombia<sup>22</sup>.

En primer lugar es necesario anotar que las características del clientelismo y sus efectos en la asociatividad tienen referencias históricas ya que el caso colombiano padece de lo que la teoría institucionalista define como “path dependence” ó

---

<sup>22</sup> ver Anexo II.

“pauta de dependencia”<sup>23</sup>, la cual a nivel nacional es explicada principalmente por Sudarsky (2001. 2007) a partir de la estructura simbólica<sup>24</sup> basada, en la tradición hispano católica, la cual tiene como elementos centrales, su carácter jerárquico, desigual que considera el orden social como dado, la vida en sociedad fundamentada en el consenso, una sociedad monista que niega la sociedad civil, la dificultad de acceso al centro que propicia la necesidad de mediación, la aplicación particularista de normas y reglas, la participación sin compromiso, y la relegación del bien de la mayoría.

En la actualidad las características del clientelismo pueden verse reflejadas en tres de las categorías que determinan la cultura política: Jerarquía vs. Horizontalidad; Formalidad Vs. Informalidad; Confianza interpersonal vs. Confianza Localizada.

**3.5.1. Jerarquía vs. Horizontalidad:** las características de tipo jerárquico y desigual son propias de la relación patrón-cliente

El anexo VI refleja que la asociatividad se caracteriza por su carácter jerárquico es decir, las gráficas presentan los porcentajes de participación en organizaciones, se puede observar que aquellas con tendencia jerárquica son las de mayor participación, tales como la Iglesia. La cual según Sudarsky (2001-2007) es una institución no productora de capital social ya que marca la pauta de la cultura de la intermediación presenten el clientelismo, y no incentiva la participación cívica. También en el Anexo se puede observar la variación de asociatividad vertical y horizontal presente entre la medición de 1997 y la de 2005 de Sudarsky en donde podemos inferir que los colombianos consideran que las relaciones jerárquicas son menos funcionales para la acción colectiva, sin embargo los colombianos

---

<sup>23</sup> La cual explica que la historia si condiciona la responsabilidad moral de los agentes al enmarcar su ejercicio en el sistema de constricciones e incentivos que son de las instituciones de cada país. (North, D. 1998. p. 19).

<sup>24</sup> Al respecto Sudarsky explica que la estructura simbólica es muy difícil de modificar debido a que tiende a determinar las categorías de identidad personal e inclusive las categorías de evaluación que la persona tiene de sí misma, sumado a que se encarga de limitar las alternativas de solución a dilemas sociales. (Sudarsky 2001)

están más vinculados a ellas, por la “pauta de dependencia” que ha dado a entender que es más útil en términos de costo-beneficio, asociarse verticalmente.

Las asociaciones, entendidas como estructuras sociales de cooperación, se encargan de infundir en sus miembros hábitos y habilidades de cooperación solidaria, y de responsabilidad colectiva, sumado a la facilitación de agregación de intereses de manera más eficiente (Putnam, R. 1993. p. 89). Putnam (1993) explica que las organizaciones jerárquicas – verticales, no cumplen con esta función sino por el contrario, causan el efecto adverso en los ciudadanos. Por tanto asociaciones verticales como el clientelismo desmejoran las habilidades de cooperación, en términos de Ostrom (2003a) estanca el atributo de las relaciones que facilita la acción colectiva.

Otras de las representaciones del tipo de asociatividad que genera la propagación de relaciones patrón- cliente y que también pueden relacionarse con el tipo de capital social vertical, son las denominadas coaliciones redistributivas entendidas como asociaciones, que tienen como función principal el uso de Estado para la consecución de beneficios particulares, socavando la posible participación y la integración de los demás agentes que tiene derecho a los bienes otorgados por ese Estado (North, D. 1998, p. 21). Hernando de Soto explica que ésta dinámica de asociación ha generado una politización de la sociedad, la cual determina que la solución a los problemas colectivos sea tratada o emprendida desde los procedimientos que ofrece el poder, y no desde la adopción de otros tipos de valores, valores como la confianza que como se vio anteriormente facilita el proceso cooperativo, que permite la agregación de intereses en el escenario público (De Soto citado en North, 1998, p 34).

En este tipo de asociatividad las instituciones, creadas como vimos anteriormente para reducir incertidumbre y regir las transacciones de los agentes, de tal forma que aseguren una redistribución de todo tipo de bienes en la sociedad empiezan a regirse bajo la dinámica rentista, la cual promueve el incumplimiento de la ley

aumentando los costos de la informalidad en el sistema institucional. (North. D. 1998, p. 33)

### **3.5.2. Formalidad VS. Informalidad**

Si se entiende el clientelismo como un mecanismo informal de inserción a la política, es por que se trata de una intermediación entre el Estado y el ciudadano por fuera de las reconocidas, no quiere decir que sea por fuera de la ley pues el clientelismo no es ilegal, sino es la alternativa -según lo medido- más útil para hacer parte de la distribución terminante de valores. Por tanto está utilidad le confirma al ciudadano que la informalidad cuesta menos.

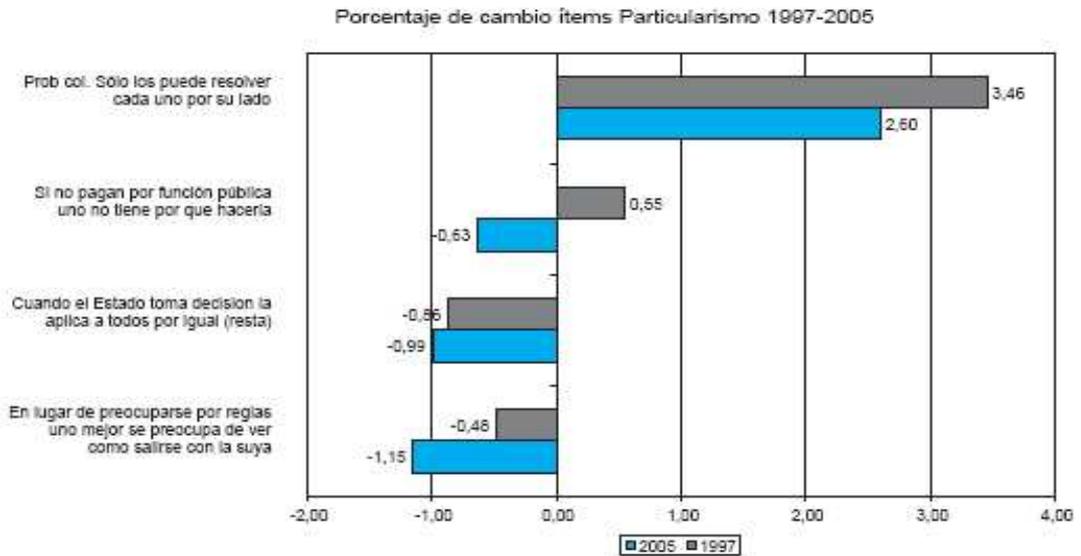
Ésta salida alterna de los ciudadanos hacia la informalidad, es explicada por Claudia López (2006, p. 153) desde lo que ella entiende como espíritu defensivo el cual ha caracterizado la forma de organización social colombiana. Es decir según claudia López ha sido este espíritu defensivo más que el participativo el principio que ha definido la asociatividad de los colombianos. Esto es evidenciado en la medición de Maria Mercedes Cuellar (2000, p.810) en la que se concluye que paradójicamente en el país existe mayor capital social en las regiones que tienen más desconfianza interpersonal, cuando la teoría de capital social de Putnam explica que lo que hace posible la asociación entre individuos es la confianza.

La Gráfica del anexo VII explica lo anterior y demuestra la hipótesis de López (2006. Pág. 153), la cual entiende que dicho motor basado en la defensa ha sido el instrumento de aquellos que se sienten débiles frente a las estructuras de poder dominantes en su momento y su contexto. Esto en el caso de la relación patrón-cliente, está representado en la justificación de su existencia, por parte del ciudadano, aduciendo que si se asocia de esta manera, si establece este tipo de relación estática que es en sí misma un problema de acción colectiva, lo hace como única forma de defenderse y adaptarse ante las dinámicas y vacíos del ordenamiento institucional colombiano que no crea un ambiente confiable que

estímule la acción de cooperar reduciendo la incertidumbre de las transacciones sociales. Pues esta relación clientelista es considerada como una intermediación alternativa entre el Estado y el ciudadano, en vista de que por los principios de la democracia representativa y participativa no es posible beneficiar al ciudadano.

Basados en este espíritu defensivo se van construyendo y legitimando tipos de comportamientos que se ven reflejados en fenómenos como el explicado por Antanas Mockus, y que él denomina la “cultura del atajo”. Ésta es entendida como aquella en la que “se entretajan y sintetizan una multiplicidad de patrones informales que irrumpen para desplazar los patrones formales que rigen y regulan la institucionalidad concebida en la legislación” (Mockus citado en Medellín, P. 2006. Pág.180). Los ciudadanos insisten en que por medio de la imposición de la informalidad, pueden maximizar su utilidad con el mínimo esfuerzo, imponiendo su beneficio por encima del de los demás, pues la solución de los problemas de forma colectiva no es una opción rentable para nadie. En la siguiente Gráfica resultante de la medición de Sudarsky, se ve reflejada la anterior premisa. Respecto a las reglas, aunque vemos que la gente no considera que sea mejor el irrespeto a las reglas, y salirse con la suya, el hecho que lo consideren no quiere decir que en la práctica sea así.

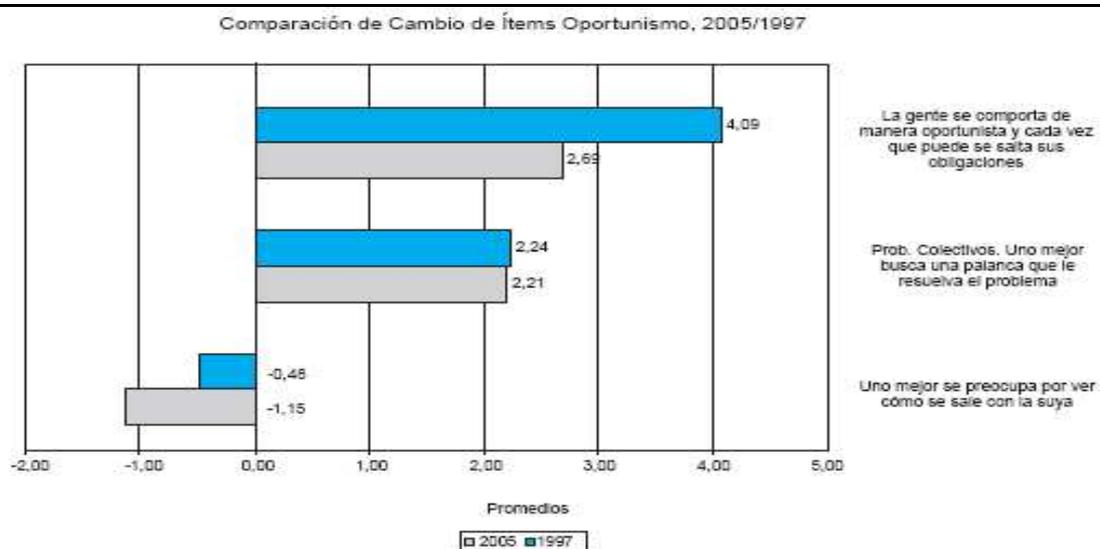
### **Gráfica 3.2 variación particularismo (Sudarsky.2007)**



Relacionado con la cultura del atajo de Mockus, también se puede identificar la cultura ladina explicada por Emilio Yunis (2003. Pág. 155), basada en el popular “aproveche” y relacionada con el relativismo moral de los colombianos, el cual según este autor esta caracterizado por una actitud pasiva y de tolerancia frente a la renuncia al cambio con expresiones de “siempre ha sido así” ó “no lo puedo cambiar”, y su representación más contundente es la incapacidad de definir la frontera entre lo que es correcto y lo incorrecto, entre lo permitido y no permitido, es decir entre lo legal y lo ilegal.

En la gráfica 4, tomada de la medición de Sudarsky (2007) podemos observar que los colombianos consideran que quienes los rodean estarán dispuestos a aprovecharse de ellos en cualquier situación, percepción que es infundida por los acontecimientos del entorno, lo anterior es una prueba más de la mínima confianza interpersonal existente en los colombianos. En la gráfica de la encuesta colombiana de valores referida a un nivel de confianza nacional mostrada más adelante, se puede ver para esa encuesta que tiene resultados similares en el sentido que los colombianos siempre creen que de tener una oportunidad otro agente se aprovecha de ellos o de cualquier situación.

**Gráfica 3.3. variación oportunismo (Sudarsky, 2007)**



En éste régimen político que se caracteriza por la fragmentación y la informalidad, Medellín (2006, p.196) explica que las transacciones o interacciones sociales de la sociedad colombiana no logran ser generalizadas y por ello están en constante movimiento entre las rupturas totales y acuerdos parciales, situación que aumenta la incertidumbre y el nivel de desconfianza que se ve representada en la bajos de niveles de asociatividad.

Con está dinámica de rompe y pacta cada uno se mueve entre el oportunismo, relacionado con la cultura del atajo que le da incentivos al agente para actuar en contra de la acción colectiva, y la movilización estratégica, que se caracteriza por la incapacidad de que se logren construir intereses comunes que logren incentivar en los agentes la movilización y la protesta. La movilización estratégica solo crea relaciones endebles que jamás logran consolidarse pues son temporales, y con base en esas relaciones lo público no logra consolidarse como un pacto social que fundamenta el orden sino que se deduce de los acuerdos parciales, de lo que solo les interesa a unos (Medellín, P. 2006, p.196).

La tendencia de establecer, sistema de reglas de juego alternativas pero paralelas a la oficiales y a las sociales, las vemos representadas en los principios de funcionamiento de lo conocido como: la cultura del atajo (Mockus), la cultura ladina (Yunis), la aculturación a la ilegalidad (Garay), y el oportunismo, caracterizadas esencialmente por el establecimiento de criterios de comportamientos, que tienden a no diferenciar la línea fronteriza entre lo que debe ser considerado como legal y lo que no, o a exigir en el momento de formulación de normas pero a escapar en el momento de cumplirlas.

### **3.5.3 Confianza interpersonal Vs. Confianza localizada**

Si se tiene en cuenta la siguiente observación de G. Sapelli:

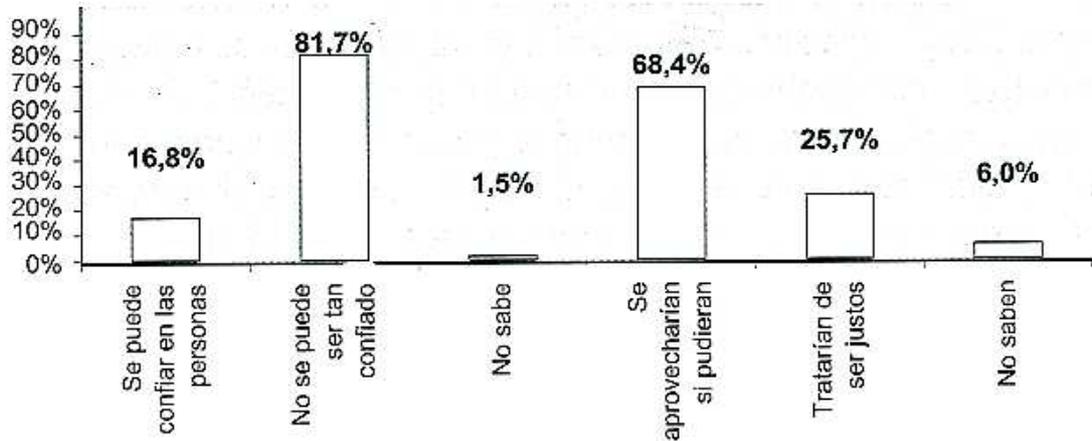
“El clientelismo es una forma de confianza localizada, es decir limitada que crea un espíritu de facción y una jerarquía de legitimación de los comportamientos y de las fidelidades genera en los miembros de la clientela una acción oportunista excluyente frente a la cultura cívica al instaurar dobles fidelidades y moralidades en donde prevalecería la que corresponde a intereses particulares de la clientela” (citado en Garay, 1998, p. 18)

Se puede dar cuenta que en la relación patrón-cliente caracterizada por la dinámica estática, representada en la estrategia de cooperación de dos en dos, en un espacio personal-privado el cual deja de lado el dinamismo que puede proporcionar la cooperación de un número indefinido de personas en un espacio público. También se estanca la dinámica de la confianza como recurso continuamente renovable, pues como explica Sapelli, no tiene un carácter generalizado.

Teniendo en cuenta lo anterior y los resultados de confianza interpersonal en el país, vistos en la siguiente gráfica, se podría inferir que el clientelismo es uno de

los factores que incide en el mantenimiento de la desconfianza interpersonal, debido a que en su espacio inmediato promueve una confianza focalizada.

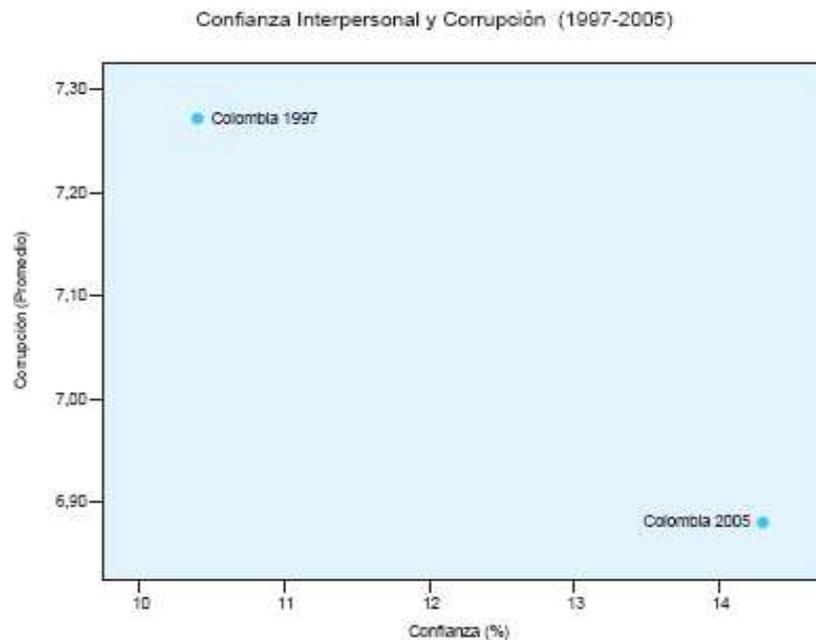
**Gráfica 3.4. Confianza interpersonal en Colombia**



Sumado a que en su carácter de informalidad e intermediación no promueve la acción colectiva, es decir no siembra el patrón de comportamiento cooperativo a nivel colectivo, y por tanto no considera importante hacer de la confianza una categoría generalizada en las interacciones sociales. En el anexo VIII se puede observar el nivel de confianza interpersonal en Colombia en comparación con otros países, y se hace evidente que nuestro nivel de confianza interpersonal es bajo, y por ende nuestro nivel de capital social también lo es. En la gráfica a nivel internacional de Sudarsky el capital social está medido por el nivel de percepción de corrupción en relación con el nivel de confianza interpersonal, y evidencia cómo la confianza interpersonal tiene un nivel mínimo en comparación con el nivel de corrupción de los colombianos, lo cual genera un efecto negativo en el capital social.

Sin embargo a pesar de que la confianza interpersonal no es alta, la siguiente gráfica sugiere un incremento considerable en capital social durante el tiempo transcurrido entre las dos mediciones de capital social. En los siete años aumento la confianza a un 142% tasa anual de 4.48% (Sudarsky, 2007, p. 84)

### **Gráfica 3.5 variación capital social. (Sudarsky.2007)**



Anteriormente se determinó que desde la perspectiva minimalista del capital social y en un periodo de tiempo inmediatista o de corto plazo genera efectos positivos en el orden social, por tanto su carácter es positivo. Sin embargo, a partir de la sección anterior que analiza la incidencia del clientelismo en la cultura política colombiana, se puede afirmar que desde la visión expansionista del capital social, es decir desde su relación con la acción colectiva, el clientelismo genera efectos perversos que se ven representados en las características de la cultura política colombiana, las cuales a su vez determinan el tipo de capital social generado en el país.

Por tanto, considerando que la acción colectiva es entendida como un proceso complejo que no indica intercambio e inmediatez, sino un proceso que genera externalidades a largo plazo, al obstaculizar la acción colectiva, el clientelismo genera efectos perversos a largo plazo en el orden social, adquiriendo su carácter perverso. El cual se ve representado en la construcción de un capital social negativo. Por tanto el clientelismo es una forma de capital social que cuenta con

dos sentidos, uno positivo y uno negativo, dependiendo de la variable tiempo en sus efectos, y la visión de capital social con la que se relacione.

En conclusión en el presente capítulo se considera al clientelismo como forma de capital social, debido a que es un mecanismo de inserción a la política por parte de los ciudadanos para alterarla en beneficio propio, que tiene un carácter positivo y negativo dependiendo de la visión de capital social y la variable tiempo en sus efectos. Es positivo desde la visión minimalista e inmediata y negativo desde la visión expansionista y a largo plazo. Lo último ya que el clientelismo obstaculiza la acción colectiva y los efectos de este impedimento se ven reflejados en características perversas de la cultura política que determina un capital social perverso.

---

## **CONCLUSIONES**

Se comprobó que el clientelismo es una forma de capital social informal, que puede contar con un carácter positivo ó negativo, y que a partir de su relación con la acción colectiva incide negativamente en la cultura política colombiana la cual a su vez determina características negativas del capital social construido en el país.

Para llegar a lo anterior, el punto de partida fue definir el capital social, teniendo en cuenta sus dos visiones (minimalista y expansionista) y su dimensión política, como mecanismos cooperativos presentes en una sociedad, que afectan directamente, la distribución terminante de valores en la misma. A partir de su condición de mecanismos de cooperación, tienen su relación directa con la acción colectiva debido a que ésta última necesita de dichos mecanismos para desarrollarse y superar dilemas sociales.

Posteriormente se consideró el clientelismo, desde una dimensión política no electoral y bajo el respaldo de la medición de capital social en Colombia de John Sudarsky, como mecanismo informal de inserción a la política ó reparto terminante de valores, que puede ser considerado como forma de capital social. Lo anterior debido a que el clientelismo es un mecanismo presente en la sociedad usado por los ciudadanos con el fin de alterar la política a su beneficio. A partir de ésta afirmación se identificó que el clientelismo en relación con el capital social cuenta con un carácter ambiguo. Desde la visión minimalista del capital social, el clientelismo cuenta con un carácter positivo, debido a que desde la inmediatez, el intercambio clientelar genera conexiones y produce benéficos.

Sin embargo, considerando que la política se involucra con la toma de decisiones colectivas derivadas de la acción colectiva, se pudo identificar una relación perversa entre ésta última y el clientelismo, debido a que la relación clientelar por

su dinámica estática y de intermediación, obstaculiza la acción colectiva. Así desde la visión expansionista del capital social el clientelismo asume un carácter negativo debido a que los efectos de su presencia, generan externalidades negativas a largo plazo para la acción colectiva, siendo ésta un proceso que por su complejidad contempla el largo plazo.

Este carácter negativo relacionado con la acción colectiva, muestra sus efectos de forma tangible en las características de la cultura política del país, específicamente en el tipo de relaciones que se construyen, el tipo de asociaciones que se crean, el tipo de valores compartidos presentes en la estructura social, y los comportamientos asumidos por los ciudadanos frente al sistema institucional. Lo que indica que la cultura política materializa y determina las características de capital social presente en el país.

El tipo de relaciones construidas están marcadas por el carácter dependiente desigual, jerárquico y mediador que caracteriza al clientelismo, estableciendo así organizaciones sociales caracterizadas por su verticalidad, que según Putnam no transmiten valores cooperativos a nivel colectivo, ni compromiso por lo público.

El clientelismo hace parte el carácter informal que define el capital social colombiano, el cual se ve representado en la cultura política. El establecimiento de normas y relaciones alternas a las establecidas formalmente, resultan ser más útiles en términos costo-beneficio, promoviendo patrones de comportamiento propios de la cultura del atajo de Mockus, que definen una organización social centrada en el espíritu defensivo y no en el participativo. De allí que el motivo de la asociación en Colombia sea la desconfianza y no la confianza.

Por tanto basándose en el carácter negativo del clientelismo desde la visión expansionista del capital social, que incide negativamente en la cultura política del país, la cual a su vez determina las características del capital social, se puede afirmar como conclusión de cierre que la relación perversa entre capital social y

clientelismo está dada por que los efectos negativos del segundo colaboran con la construcción de un capital social en el país, caracterizado por: pautas de comportamiento típicas de la cultura del atajo, una racionalidad tradicional individual, generación de asociatividad como respuesta defensiva y una cooperación condicionada por un intercambio. Características que en términos de Putnam impiden a largo plazo la edificación de una comunidad cívica, fundada por altos niveles de compromiso cívico, que se identifique con lo público, ejerciendo una agregación de intereses particulares en el contexto de las necesidades públicas. Por tanto, el clientelismo como forma de capital social negativo, ayuda a mantener la construcción de una sociedad débil que es incapaz de propiciar un buen desempeño institucional y generar progreso económico.

Es importante resaltar que la permanencia del clientelismo en nuestro orden social se debe a que las relaciones al igual que las instituciones colombianas, aun mantienen las características propias del régimen neopatrimonial en el que las relaciones y asociaciones sociales se identifican por su naturaleza personalista y responden a la dinámica del patrón- cliente. Bajo éstas condiciones, dicho régimen es un impedimento para construir una sociedad democrática que funcione bajo los principios de participación y modernidad, ya que los ciudadanos se identifican como clientes, es decir su actividad política se reduce a un intercambio, a esperar que por su aporte o participación política se le garantice un beneficio por parte de un Patrón, el cual se encuentra más cerca al centro del poder y que por ende su capacidad para satisfacer necesidades es más eficaz.

Por tanto, este régimen neopatrimonial es el escenario en el que el clientelismo como forma de capital social, tiene su connotación perversa, pues no se puede considerar como un bien público ya que socava la acción colectiva y no permite que los individuos asuman su condición de ciudadanos con todas sus funciones tanto de exigencia de derechos como de cumplimiento de deberes. Es decir es un factor que no permite a la comunidad política colombiana avanzar hacia la etapa moderna de los regímenes políticos caracterizada por altos niveles de

participación, construcción de lo público y responsabilidad del mismo, eficiencia y eficacia institucional.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- **AGUIAR, FERNANDO.** (comp.), (1991), “*Intereses individuales y acción colectiva*” en: “La Lógica de la Cooperación” 1-42. Madrid, Editorial Pablo Iglesias.
- **BOURDIEU, PIERRE.** (1986), “*The forms of capital*”, en: Handbook of theory and research for the sociology of education
- **CANTE, FREDDY y MOCKUS ANTANAS.** (2005), “superando la guerra y otros atajos”. En “*Acción Política no violenta, una opción para Colombia*”. Centro de Estudios Políticos e Internacionales –CEPI.
- **CANTE, FREDDY.** (2007). “*Acción colectiva, metapreferencias y emociones*”. En: Cuadernos de Economía, Vol 26, No 47.
- **COLEMAN, JAMES.** (1988). “*Social Capital in the creation of human capital*”. en: American Journal Sociology, Vol. 94.
- ----- (1990). “*Foundations of social theory*”. USA. Harvard University Press. USA.
- **CUELLAR, MARIA MERCEDES.** (2000), “*Colombia un proyecto inconcluso. valores instituciones y capital social*”. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- **COLEMAN, JAMES.** (1988), “*Social Capital in the creation of human capital*” en: American Journal Sociology VOL. 94. Social Capital in the Creation of Human Capital
- **DIXIT, AVINASH K.** (1999), “Pensar estratégicamente: un arma decisiva en los negocios, en la política y en la vida diaria”, Varela, Ana y Valls, Alicia. (trad.), Barcelona, Antonio Bosh.
- **DUARTE, JESUS.** (2003), “*Clientelismo y educación pública en Colombia*”. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia.
- **EASTON, DAVID.** (comp.), (1969), “*Enfoques sobre Teoría Política*”. Amorrortu. Buenos Aires. Marsh David y Stocker Gerry. (edit.); Cuellar Menezo Jesús (trad.). Alianza. Madrid, España.
- **ELSTER, JON.** (1991), “El cemento de la sociedad: las paradojas del orden social”, Bixio, Luís Alberto. (trad.), Barcelona, Gedisa.
- **FUKUYAMA, FRANCIS.** (1996), “*Confianza: las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad*”, Buenos Aires, Editorial Atlántida.
- ----- (1996), “*Capital social y economía global*”. En revista de Ciencia Política No. 40.
- **GAMBETTA, DIEGO** (comp).(2003) “Can we trust in trust?”. En: “trust making and breaking cooperative relations”.
- **GONZALEZ, JORGE IVAN.** (2000) “*La ilegalidad, los metaordenamientos y las metapreferencias*”. Economía Institucional. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- **KALMANOVITZ KRAUTER, SALOMON.** (2001). “*Las instituciones y el desarrollo económico en Colombia*”. Bogotá, Norma.

- **LOPEZ, CLAUDIA.** (2006). “¿Cómo es el colombiano que pertenece a organizaciones voluntarias y participa?”. En *nuestra identidad, Estudio colombiano de valores*. Bogotá. Raddar. S.A. Tomo II.
- **LOSADA, RODRIGO.** (1984), “*Clientelismo y elecciones: tres modelos para explicar el comportamiento electoral en Colombia*”. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- **LOSADA Y HOYOS.** (2003). “La cultura política y el capital social en Bogotá”, en: “aproximaciones a la cultura democrática en Bogotá”. Observatorio de Cultura Urbana. (edit.), Bogotá
- **MALAGON, ANDREA.** (2007), “*Incidencia de la educación en el desarrollo del capital social.*” [trabajo de grado], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Licenciatura en lenguas modernas.
- **MANTZAVINOS, CHRIS, NORTH, DOUGLASS Y SYED, SHARIQ.** (2004). “Learning, Institutions, and Economic Performance”. en: *Perspectives on Politics*, Vol. 2, No. 1, 2004 (en línea), disponible en: <http://ssrn.com/abstract=510902>.
- **MEDELLÍN, PEDRO.** (2006) “Los colombianos frente a las reglas del juego”. En *nuestra identidad, Estudio colombiano de valores*. Bogotá. Raddar. S.A. Tomo II.
- **MOCKUS SIVICKAS AURELIJUS RUTENIS y CANTE MALDONADO FREDDY.** (comp.), (2006). “*Acción colectiva racionalidad y compromisos previos*”. Seminario Internacionalidad de investigación en ciencias sociales y estudios políticos. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- **NORTH, DOUGLASS.** (1998), “*La Teoría Económica Neoinstitucionalista y el Desarrollo Latinoamericano*”. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Realizado por el Instituto Internacional de Gobernabilidad.
- ----- (1995). “*Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*”, Bárcena, Agustín (trad.), México, Fondo de Cultura Económica.
- **OCHOA DORIS; HERNÁNDEZ MARIO Y NOVOA, EDGAR** (2000). “Los efectos del quehacer institucional en la formación de capital social en las localidades del distrito capital. Bogotá. ESAP.
- **OLSON, MANCUR.** (1992), “La lógica de la acción colectiva: bienes públicos y la teoría de grupos, Calvet Pérez, Ricardo. (trad.)Noriega, México.
- **OSTROM ELINOR-** (comp.). (2003), “*Foundations of social capital*”. USA, Edwad Elgar Publishing limited.
- ----- (2003). “*Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva*”. Instituto de Investigaciones Sociales. en: *Revista Mexicana de Sociología*, Año 65, Núm. 1, enero – marzo. México.
- **PORTES, ALEJANDRO- LANDOLT, PATRICIA.** (2002), “The downside of social capital” en: *The American Prospect* oline. disponible en
- **PUTNAM, ROBERT.** (1993), “*Making Democracy Work*”. Princeton, NJ: Princeton UP. USA.
- ----- (comp.). (2003), “*El declive del capital social: Un estudio fundamental sobre las sociedades y el sentido comunitario*”. Barcelona, La Ed.
- **ROSAS ALEJANDRO.** (2007, octubre) “Norms and Enforcement”. Seminar “Legal, moral and social norms”. Universidad Nacional

- **RUBIO, MAURICIO.** (1996), “*Capital social, educación y delincuencia juvenil en Colombia*”. Bogotá. Universidad de los Andes
- **SUDARSKY, JOHN.** (2001), “*El Capital Social en Colombia*” Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- ----- (2003). “El capital social en Colombia: principales hallazgos”. En reflexiones sobre la investigación en ciencias sociales y estudios políticos. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- \_\_\_\_\_(2007), “La Evolución del Capital Social en Colombia 1997 – 2005”. Fundación Antonio Restrepo Barco. Bogotá.
- **YUNIS TURBAY, EMILIO.** (2003). “*¿Por qué somos así?: ¿qué pasó en Colombia: análisis del mestizaje*. Bogotá, Temis.

## **ANEXO I**

### **Formas de capital social**

El capital social tiene diferentes representaciones en el escenario social, por ello los diferentes académicos del tema realizan sus propias categorizaciones de las formas de capital social. A continuación se explicaran aquellas que generan mayor acuerdo.

Algunas de las formas de capital social son el informal y formal, los cuales se ven representados en asociaciones formales o informales, Putnam (2003) explica que así sean unas u otras, las dos construyen redes que desarrollan reciprocidad y que pueden producir ventajas privadas y públicas, el politólogo norteamericano, considera que el número de asociaciones infórmales o formales, pueden determinar el desempeño económico e incidir en el nivel de confianza interpersonal. Al respecto, Cuellar (2002) considera que debe existir una complementariedad entre las asociaciones informales (asociaciones voluntarias entre ciudadanos) y formales (gobierno, sistema judicial, régimen político, regulación legal, y libertades cívicas.), de tal forma que puedan compartir valores y normas generando confianza mutua, con el fin de buscar el bien común.

Otra forma de capital social es el capital social denso, está referido a la forma de capital social que se encuentra significativamente entretejida, con una diversidad de ramificaciones, que permiten construir vínculos fuertes propicios para fines de movilización y seguridad social, entre otros; y el capital social tenue, el cual se reduce a la relación establecida con un gesto ocasional, como los desarrollados en los encuentros casuales, construyendo así vínculos débiles propicios para ampliar el radio de confianza de un individuo (Putnam, R. 2003).

Respecto a éstas formas de capital social, se destaca el sociólogo Mark Granovetter quien fue el primero que en su escrito "*The strenght of weak ties*"

(1973), explico la dinámica de los lazos fuertes y los lazos débiles, los primeros definidos por la continuidad y cercanía del contacto, y los segundos por la distinción casual y por la distancia entre círculos cercanos. Granovetter, dio cuenta de la importancia de los lazos débiles sobre los fuertes, explicando que la fuerza de los lazos débiles, está relacionada con su capacidad para contactar nuevos empleos, y en especial para interconectar una sociedad para así construir y expandir normas de reciprocidad generalizada.

Otras formas de capital social que recoge las expuestas por otros autores, pero con un enfoque de acción colectiva son las señaladas por Elinor Ostrom quien considera a la confiabilidad, las redes, y las normas e instituciones formales e informales son formas de capital social, argumentando que éstas realzan la confianza y fortalecen los puentes de cooperación en el proceso de acción colectiva (Ostrom, 2003). Coleman coincide con Ostrom al compartir la confiabilidad en el sistema y las normas sociales como formas de capital social, agregándole la importancia de las Obligaciones y expectativas y los canales de información. Formas que le permitieron concluir que el capital social depende del ambiente social, la capacidad de flujo de información de la estructura social, las normas y sanciones (Coleman, J. 1988).

Otra de las formas básicas del capital social, explicadas en profundidad por Robert Putnam, son el capital social horizontal y vertical, el primero referido al tipo de estructuras relacionales establecidas entre agentes de una jerarquía similar, y el segundo, referido al tipo de estructuras relacionales que se establecen entre agentes de distinta jerarquía. Así mismo el capital social de puente o Bridging social capital, el cual está relacionado con la estructura relacional establecida entre agentes heterogéneos, que hacen parte de diferentes campos sociales, un ejemplo son las asociaciones. Y el capital social de vínculos o Bonding social capital, el cual está relacionado con estructuras relacionales construidas por

agentes de círculos sociales muy cercanos, como familia y amigos cercanos.  
(Putnam, R. 2003)

## **ANEXO II**

### **Medición de capital social**

La medición del capital social ha sido una de las debilidades más grandes del concepto, debido a la incapacidad existente para llegar a un consenso respecto a un tipo de medición apropiada. Lo cual se ve reflejado en el desarrollo de un sin número de mediciones de capital social, que trabajan campos e interrogantes diversos. Dentro de éstas podemos destacar:

La medición de Robert Putnam, una de las más destacadas y usadas como punto de referencia para mediciones posteriores, fue desarrollada a lo largo de 20 años en las regiones italianas, después de su proceso de descentralización en la década de los setenta del siglo XX. Sus resultados están plasmados en el libro "*Making Democracy Work: civic traditions in modern Italy*", el cual se caracteriza por basarse en un método de estudio sistemático, debido a su combinación de teoría con métodos empíricos.

La medición básica estuvo compuesta por: cuatro olas de encuestas a líderes regionales, que involucraron más de 700 encuestas durante las dos décadas con el fin de obtener un panorama del funcionamiento institucional desde los dirigentes; tres olas personales de líderes comunitarios como banqueros, granjeros, sindicalistas y comerciantes; y seis entrevistas nacionales que le permitieron observar las diferencias políticas y de compromiso social de los habitantes regionales.

Lo anterior fue operacionalizado por medio de pruebas de desempeño institucional tales como consistencia interna, confiabilidad, repuesta a los objetivos y evaluaciones de los protagonistas institucionales; y de los doce indicadores de desempeño institucional tales como: estabilidad del gabinete, servicios de información, reforma legislativa, instrumentos de políticas públicas, sensibilidad

burocrática, etc. Así mismo, marca la importancia de la comunidad cívica caracterizada por la activa participación de los ciudadanos en asuntos públicos, y medida por medio de un índice que consta de cuatro indicadores: vida asociativa activa, lectura de periódicos, participación en referendos, voto de preferencia. (Putnam, R. 1993)

Dichas mediciones le permite al autor, por un lado, rescatar un asunto relegado hasta ese entonces por la ciencia política como lo es la capacidad de responder a las demandas y preferencias de los ciudadanos como característica básica de la democracia, y por otro lado establecer que no se puede determinar si la modernidad socioeconómica es una causa del desempeño institucional, o si el desempeño institucional es una causa de la modernidad socioeconómica. (Putnam, R. 1993)

Otra medición fue la desarrollada por el politólogo Stephen Knack y el economista del Banco Mundial Philip Keefer (1997), quienes en su trabajo "*Does Social Capital Have An Economic Payoff?*" se preguntan por la importancia del capital social en el desempeño económico de una nación. La medición parte del análisis de 29 economías a nivel mundial, sumado a la valoración de dos indicadores de capital social establecidos por ellos: "trust" (¿Confía usted en la mayoría de la gente?) y "civic" que mide el poder de las normas cívicas de cooperación.

A partir de lo anterior, explicaron el capital social como virtudes sociales, ya que según ellos está representado en la confianza y las normas cívicas como la honestidad, la cooperación y el interés cívico; por ello su relación con el crecimiento económico es que éste último está influenciado por los niveles de confianza mutua y el espíritu cívico. El estudio halló que el capital social y instituciones cuentan con una relación causal recíproca, en donde el desarrollo institucional, entendido como la evolución de las normas formales e informales cuyo fin primordial es disminuir las externalidades derivadas de los costos de

transacción y de la información incompleta, depende de la estructura social, del mismo capital social. Además, contradiciendo a Robert Putnam, comprobaron que el número de asociaciones no determinan el desempeño económico, ni tampoco incide en el nivel de confianza interpersonal (Knack and Keefer. 1997).

Por su parte Deppa Narayan (2001), especialista en desarrollo social del Banco Mundial, es reconocida por sus investigaciones entorno a la incidencia del capital social en la disminución de la pobreza, su aporte más relevante fue el trabajo en el cual se preguntaba por cuál es la incidencia del capital social en el bienestar societal, desarrollando una medida de capital social en Ghana y Uganda, basada en un marco conceptual que desarrolla determinantes de capital social (el empoderamiento y la comunicación)., dimensiones de capital social (agrupación de características -calidad de miembro en grupos informales y redes con características particulares-, normas generalizadas, confianza, voluntarismo, sociabilidad continua, conexiones, optimismo, satisfacción) e impactos del mismo representado en la calidad del gobierno, honradez y corrupción del mismo, paz, seguridad y contrato político. Marco por medio del cual se pueden explicar las disparidades económicas y de las estructuras sociales africanas.

### **Mediciones en Colombia**

A nivel nacional, se destacan tres mediciones de capital social, las cuales han proporcionado datos cruciales para reflejar la cultura política de los colombianos y la importancia que tiene el capital social para el desarrollo socioeconómico e institucional en el país. Cronológicamente la primera medición fue la desarrollada por John Sudarsky, en su trabajo "*el capital social de Colombia*" analiza los resultados de su medición a nivel nacional en el año de 1997, de igual forma para 2005 aplica la misma medición para identificar cual fue la variación del capital social.

En las mediciones de Sudarsky la pregunta central es ¿Cuál es la estructura del CS en Colombia?, y emprende la medición del capital social en Colombia por medio del BARCAS (barómetro de capital social), el cual identifica las dimensiones, variables e ítems, que pueden ser medidas en el país. Sudarsky toma como marco de referencia la Encuesta mundial de valores, y sumado a una contextualización del caso colombiano, logra la Operacionalización del concepto de capital social por medio de diez dimensiones: participación cívica, confianza institucional, solidaridad y mutualidad, relaciones horizontales, jerarquía o articulación vertical, control social, republicanismo cívico, participación política, información y transparencia y medios.

En las dos mediciones el indicador FENOVAL (Fe en Fuentes de información no validadas) se convierte en elemento central ya que mide la creencia ilimitada de fuentes de información como el Estado y los medios de comunicación, que no realiza un cuestionamiento que evalúe la validez de dicha información, por ello sirve para detectar la invalidez de afirmaciones generalizadas a cerca de la percepción de los problemas sociales, para saber cuáles son los “principios de realidad”. Éste indicador tiene una relación negativa con la educación, ya que los ciudadanos con un nivel alto de Fenoval no buscan el fondo de los problemas ni buscan que el Estado les proporcione información, debido a que no cuentan con las capacidades educativas suficientes para necesitar y generar dicho interés. Es importante tener en cuenta que el aumento del Fenoval, también se da pro el asilamiento de los agentes con un nivel de escolaridad bajo, ya que estos no se vinculan en núcleos sociales que permitan validar la información. (Sudarsky, J. 2001-2005)

Así mismo Sudarsky (2001) explica que este indicador tiene relación directa con los país subdesarrollados ya que se refiere a la sabiduría popular y al “se cree lo que se escucha”, así este dúo proporciona un esquema exacto de la estructura del capital social en el país, que da cuenta de la necesidad de convertir lo urbano

en cívico, por medio de la creación de proyectos que estén dirigidos hacia la inversión educativa.

Para la medición de 2005 se hizo uso del indicador Confíe ó confianza y control indirecto del Estado, el cual mide el capital institucional, al estar relacionado con la confianza en las instituciones y el Estado, teniendo en cuenta la premisa de que estas aseguren la solución de problemas colectivos de forma efectiva a corto y largo plazo.

En la medición de Sudarsky, el nivel de capital social en general, está dado por el nivel de confianza interpersonal y el nivel de la percepción de la corrupción. De esta forma los resultados de las dos mediciones, reflejan un crecimiento neto del capital social del 106%, en 8 años. Representado por ejemplo en el crecimiento de 10.1% de la confianza interpersonal, a 14.3 en el 2005. Así mismo en 2005 en términos generales las dimensiones dieron un aumento en el capital debido al porcentaje otorgado por Confíe, es decir a nivel general, hay una disminución en el Fenoval (aunque en algunas dimensiones aumenta, depende de lo que se este midiendo) y un aumento en el capital social como tal, gracias a un 13% en aporte a capital desde lo institucional que el indicador Confíe aportó.

La segunda medición es liderada por Maria Mercedes Cuellar, quien el año de 1998 realiza una ejercicio nacional de mas de 3000 encuestas que tiene su análisis de resultados en el texto "*Colombia: un proyecto inconcluso. Valores, instituciones y capital social*". Dicha medición está basada en la encuesta mundial de valores y pretende responder la pregunta de ¿Por qué Colombia es un país pobre?.

La medición de Cuellar, cubre los temas de: interacción social y estado personal; familia, mujer y educación; participación cívica, medio ambiente; trabajo y empleo; inseguridad y violencia; corrupción; eficiencia de la justicia y papel de la política.

Los cuales se organizaron en tres bloques determinados: las instituciones formales, su legitimidad y eficiencia las motivaciones sociales en el ámbito familiar, social y productivo y las características de la justicia, la violencias y el capital social en Colombia. Y se caracteriza por que los resultados son analizados profundamente desde las variables de ingreso, educación edad y género.

Específicamente la medición del capital social, se realizó teniendo en cuenta como parámetros: la participación en asociaciones participativas, dentro de las cuales involucraban a las asociaciones no jerarquizadas, en las que se tuvo en cuenta las variables de ingreso, educación, edad, y género. Y las asociaciones jerarquizadas donde se tuvo en cuenta factores como civismo, vinculación a sindicatos grupos religiosos y partidos políticos. De igual forma Cuellar tuvo en cuenta la categoría de confianza relacionándola con el nivel interpersonal e institucional, y al igual que parte de la medición de Putnam (1993), para medir los niveles de capital social también tiene en cuenta la cultura cívica, la eficiencia de las instituciones, del gobierno, y la efectividad de la justicia y la actividad productiva.

La tercera medición, es la desarrollada por el centro de estudios culturales CENEC, RADDAR S.A y dirigida por el Dr. Ronald Inglehart, tiene como punto de referencia directa el estudio de valores a nivel mundial, basándose en sus mismos criterios y campos de medición, este tipo de estudios tiene como objetivo central investigar los procesos sociales y políticos a partir de los valores característicos de una sociedad. En Colombia e ejercicio fue realizado para el año de 2002 y se centró en una muestra de 1215 personas, encuestas desarrolladas por la firma encuestadora nacional Napoleón Franco & CIA.

El resultado de está medición se organiza en el texto "*Nuestra identidad: estudio colombiano de valores*" (2006) el cual se caracteriza por que la información recolectada es analizada por diferentes autores reconocidos por un tema determinado, de tal forma que los datos fueron operacionalizados desde diferentes

campos del orden social que se encuentran entrelazados entre si, para describir los valores y características propias de la sociedad colombiana. Dentro de dichos campos se encuentran: Democracia, política, religiosidad cultura no violenta, religiosidad, educación, medio ambiente, capital social, participación, género, reglas y normas, etc.

### **ANEXO III**

#### **Detrimentos del capital social**

En el presente anexo se profundizará en los detrimentos y críticas del concepto de capital social.

Los tres detrimentos del capital social expuestos por Alejandro Portes y Patricia Landolt (2002) están determinados por: La conspiración contra lo público, la restricción de la libertad individual y la tautología que suele identificarlo.

Respecto al punto de la conspiración contra lo público, Portes y Landolt (2002) explican que puede desarrollarse de dos formas. La primera, por que los mismos lazos fuertes que unen y ayudan a los miembros de un grupo, son los mismos que excluyen a los extraños, en especial en lo referente al acceso de los recursos. Por ello, así sea evidente que para que las instituciones del capital social comunitario los lazos son eficaces, es básico definir con toda precisión quiénes son los que tienen ó no derecho a los beneficios que trae la pertenencia a un grupo. La segunda forma, se relaciona con lo señalado por Adam Smith, quien explica que cuando personas de una misma actividad productiva o informal se reúnen, así sea en un espacio de esparcimiento, pueden en muchas ocasiones orientar estas reuniones hacia una conspiración contra lo público. (Cuellar, M. 2000. Pág. 767)

Relacionado con la restricción a la libertad individual que ejerce el capital social, Portes y Landolt explican que, la existencia de fuertes redes sociales en determinado espacio social garantiza protección, pero socava la libertad individual ya genera un permanente control sobre los miembros de las redes, ejercido por ejemplo sobre sus oportunidades de negocio y su voluntad.

El cuarto detrimento del capital social señalado por Portes y Landolt, es la tautología que en muchas ocasiones lo define. Ésta tautología se presenta cuando

el capital social resulta ser causa y efecto al mismo tiempo. Situación que Portes denuncia de manera enfática en el estudio de Putnam (1993) en Italia, específicamente cuando se entiende que las ciudades cívicas lo son por que hacen cosas cívicas. Según Portes ésta tautología en Putnam se deriva por dos procedimientos realizados por el politólogo en el estudio italiano: primero, el comparar regiones exitosas con no exitosas y hacer un análisis retrospectivo para analizar por qué esa diferencia; y segundo, el explicar todos los resultados bajo el mismo modelo (Ochoa, D. Hernández, M. Novoa, E. 2000, p. 16).

Autores como Ochoa D, Hernández, M y Novoa, E, (2000, p.12) consideran que el capital social es un concepto derivado de la tradición liberal, que a su manera representa las transformaciones sociales que actualmente viven las sociedades bajo el sistema neoliberal. Transformaciones representadas en: la subestimación de la función del Estado en la economía, en donde sus funciones redistributivas son difusas; y la supremacía de los sentimientos de reciprocidad, confianza y solidaridad en la sociedad civil para la resolución de sus conflictos.

A partir de lo anterior las críticas al concepto del capital social están orientadas hacia la sobre valoración de la iniciativa privada como principal motivante para la generación de desarrollo, dejando de lado la importancia interventora del Estado en el momento de promover el progreso, pues se le otorga a la sociedad civil exageradas bondades, que subestiman la relación directa entre Estado y sociedad. (Ochoa, D. Hernández, M. Novoa, E, 2000). Así mismo, se olvida que algunos efectos negativos del capital social, como la solidaridad de algunos grupos para bloquear el acceso de otros a los recursos, tienen que ser enfrentados por el Estado para superarlos (Portes y Landolt, 2002).

Así mismo en el aspecto netamente político, los críticos consideran que el capital social tiene una visión muy romántica de la dinámica de la sociedad civil, por que al proponer una relación automática entre la existencia de asociaciones

voluntarias, el desarrollo de los valores de la civilidad y una mayor participación política, olvidan el carácter conflictivo de las asociaciones voluntarias que están politizadas. Así mismo, en muchas ocasiones el capital social esquivo la existencia de relaciones de poder que propician una retención desigual de los beneficios generados por el capital social que son básicos para el ejercicio de las libertades políticas y el desempeño económico (Ochoa, Hernández, Novoa, 2000, p. 22).

**ANEXO IV**  
**Lógica de Marcur Olson<sup>25</sup>**

---

La tesis central planteada por Olson, explica que cuanto mayor sea el grupo, menor será el incentivo individual para conseguir el bien público, por tanto, a los individuos racionales no les interesa cooperar para la consecución de un bien público en grupos grandes, a no ser que sean coaccionados o se le incentive con algún bien privado.

A partir de la tesis anterior, se derivan 3 premisas básicas:

A) Cuanto mayor sea el grupo, menor resulta el beneficio individual neto que se obtiene del bien público: En la medida en que el número de personas aumenta en un grupo disminuye el bien individual, manteniendo fijos los costos de participación. Por ello solo en grupos pequeños estos costos pueden reducirse y por tanto aumentar el beneficio individual, lo cual incentiva a los individuos a esforzarse por conseguir un bien público.

B) Cuanto mayor es el grupo menos posibilidades tiene de ser privilegiado o latente: A partir de su tesis principal Olson propone una tipología de grupos teniendo en cuenta el beneficio neto que cada individuo obtenga. Por un lado, se encuentran los grupos *privilegiados* ó *pequeños* los cuales se caracterizan por que el beneficio neto es mayor a cero y los individuos consideran favorable cooperar. Por otro lado, están los grupos *latentes* ó *grandes*, que cuentan con dos características principales, la primera es su dificultad para identificar a los colinchados, y la segunda relacionada con la anterior, es que el beneficio neto individual es menor a cero. La tercera tipología los grupos *intermedios* que debido a su tamaño se encuentran entre los dos grupos anteriores, se caracterizan por su

---

<sup>25</sup> Este planteamiento de la lógica olsoniana tiene de referencia directa a Fernando Aguiar (1992, p 4-9)

impulso organizativo para dejar de ser latentes, basado en la lógica de si todos colaboran, vale la pena también hacerlo.

C) Cuanto mayor es el grupo mayores son los costos de organización: efectivamente cuando el grupo es más grande es más difícil coordinar las diversas conexiones que hay que establecer entre los miembros, con el fin de la organización grupal.

Olson para explicar la existencia de grupos grandes que son eficaces para la distribución de bienes públicos, argumenta que logran ésta función por qué proporcionan incentivos selectivos a sus miembros, los cuales pueden ser positivos relacionados con un bien privado o negativos indicando algún tipo de coacción. Por tanto en el caso de los grupos latentes, los individuos se movilizan para obtener un bien público si se les ofrece un incentivo selectivo, por tanto la existencia misma del grupo está determinada por los incentivos que se ofrecen y no por el suministro del bien público.

- La crítica a la lógica Olsoniana está dada por tres puntos:

A) La relación entre el tamaño del grupo y la reducción del beneficio neto individual está relacionada solamente con los bienes que pueden sufrir colapso o rivalidad.

B) No hay certeza de que el tamaño del grupo y la clasificación de latente y privilegiado tenga alguna conexión, ya que lo que realmente interesa es que exista un subgrupo al que le interese proporcionar el bien colectivo para un grupo.

C) Muestra una imposibilidad para explicar el origen del grupo, ya que los incentivos selectivos son posteriores a la conformación del mismo, y por tanto no son motivantes para su conformación sino para su mantenimiento.

---

## **ANEXO V**

### **Definiciones y características del clientelismo**

El clientelismo ha sido definido y explicado desde diferentes perspectivas, por ello en las ciencias sociales no existe una definición consensuada, que recoja todas las características y los elementos encontrados en este fenómeno. Sin embargo sí existen dos tendencias claras que asumen una posición determinada frente al clientelismo en el escenario social, por ello es pertinente mencionar a Günes Ayata citado por Miguel Trotta en su texto "*Las metamorfosis del clientelismo político*" quien al desarrollar una clasificación de los trabajos realizados acerca del tema del clientelismo, distingue sustancialmente dos corrientes.

Por un lado, ubica a autores como, J. Boissevain y J. Powell, quienes comprenden el clientelismo como un avance significativo en el desarrollo político, debido a que consideran que durante la modernidad se extiende la cantidad de roles que funcionan exclusivamente para interconectar posiciones, y aumenta la competencia entre elites, de tal manera que predomine la distribución particularista de políticas públicas. Al respecto Miguel Trotta explica que esta corriente le da gran importancia al aspecto relacional de los centros de poder hacia la periferia, suponiendo mayor inclusión política de las mayorías, subestimando por un lado, la fuerza de las asimetrías sin dejar de reconocerlas, y por otro, la capacidad de tomar decisiones políticas por parte de los sujetos de una sociedad.

Inclusive desde esta perspectiva, Powell (Citado en Sudarsky, J. 1988. Pág. 27) se atreve a hablar de "Estado clientelista", el cual lo identifica como "el sistema que está constituido para que, mediante la canalización de demandas por conductos de los partidos políticos y la influencia de estos en el gobierno, se suministren servicios a las localidades, reforzando así el apoyo político de quienes se benefician de tales servicios". Desde esta visión, Powell considera a las redes

clientelares como la interfaz entre el Estado y la sociedad civil, de tal manera que sirvan como herramienta de acción para construir un Estado eficiente.

Y por otro lado, la segunda corriente liderada por autores como Lemarchand, S, Barnes G. Sani, (citados por Trotta, 2003,) considera que el clientelismo no es positivo para la democracia ni la modernización, ya que limita la implementación de políticas universalistas, generando desmotivación en la participación social y política, y el manteniendo del statu quo. En esta línea podemos ubicar a Miguel Trotta, quien al analizar las metamorfosis del clientelismo político, considera este fenómeno como “un mecanismo de dominación y sujeción política a través de sujetos que ocupan un lugar jerárquico superior en la relación –que se identificaran como patronos- que brindan recursos instrumentales a cambio de recursos políticos legitimadores de los clientes hacia los primeros” (Trotta, M. 2003. Pág. 24). Esta definición la utilizó para identificar la transformación del clientelismo político o denso, en clientelismo institucional o fino, en el estudio de caso de Villa Lorenzo entre los años de 1989 y 1998, entendiendo este nuevo fenómeno clientelar como formas emergentes después de la implementación del modelo neoliberal.

Trotta, diferencia entre el clientelismo denso y fino, desde tres ejes fundamentales: tipos de recurso, en donde en el clientelismo político se intercambia bienes materiales tangibles, y en el clientelismo institucional se ofrece el reconocimiento de los derechos y la inclusión social; duración temporal, en el clientelismo denso las relaciones son espontáneas, y en el clientelismo fino, la duración se relaciona con la consecución del fin último; y por último el alcance espacial, principalmente en el clientelismo político es de espacio barrial, y en el clientelismo institucional se puede cubrir micro territorios, hasta espacios municipales, donde el poder político es relevante.

Así mismo, en ésta corriente también es pertinente citar a John Sudarsky (1988, p. 29) quien al realizar un análisis de la relación del clientelismo y el desarrollo social, explica que la principal barrera para lograr efectividad en los programas de desarrollo social, es el conjunto de, por un lado lo que él denomina como fracasomanía, caracterizada por los constantes cambios de orientación y de personal de las instituciones que implementan los programas, debido a que se considera que ante cada problema es necesario comenzar de nuevo una y otra vez; Y por otro lado el clientelismo, el cual, según el estudio del autor, muestra que la confianza y la lealtad en la sociedad colombiana se desarrollan en recintos cerrados y personales (patrón-cliente), no en colectividades más extensas.

Sudarsky (1988, p,21) denota que las relaciones patrón- cliente que son características de regimenes neopatrimoniales como Colombia, definidos por el autor como aquellos que se caracterizan por la naturaleza personalista de las relaciones sociales, son un obstáculo para construir una sociedad enmarcada en una democracia realmente participativa y moderna, pues como explica Sudarsky, las redes clientelares dificultan el acceso de las bases de poder independientes al centro de poder, bases que no se encuentran sujetadas a compromisos característicos del vínculo patrón cliente.

Una definición que no asume una posición positiva ni negativa frente al clientelismo, pero sí hace un aporte económico y racional al concepto, es la de la antropóloga británica Lucy Mair (Citada en Gutiérrez, 1998. Pág. 57), la cual entiende el clientelismo “como un sistema de lealtades asimétricas”. Explicando específicamente los tres elementos que según ella caracterizan el clientelismo, primero, es un sistema debido a que consiste en un sin número de interacciones desarrolladas en un ámbito diferente al privado, que envuelven e inciden a dos o más individuos.

Segundo, Mair explica que el clientelismo produce lealtades como consecuencia de la transferencia de recursos que se encuentra enlazada con la sensación subjetiva de interdependencia por parte del cliente. Según Mair esta producción de lealtades trae consigo dos efectos, por un lado, aparece una racionalidad de la interacción, en la cual se asimila dos premisas: la acción de abandonar hoy muy seguramente será castigada mañana; y los pactos son para cumplirlos, ya que bajo el principio de reciprocidad se debe ofrecer pero al mismo tiempo se cuenta con el derecho de recibir.

El segundo efecto, es que se genera una racionalización, ya que los beneficios de la relación clientelar siempre se perciben y se manifiestan como mayores que los costos de la misma. Por ejemplo, los involucrados en el vínculo patrón-cliente pueden cobrar un impuesto por su ejercicio de intermediación, ó los mismos costos de la relación pueden ser transferidos a terceros como el Estado y la comunidad. Y hasta sencillamente los actores clientelistas pueden comprender perfectamente que no hay mejor opción que el clientelismo para satisfacer sus necesidades.

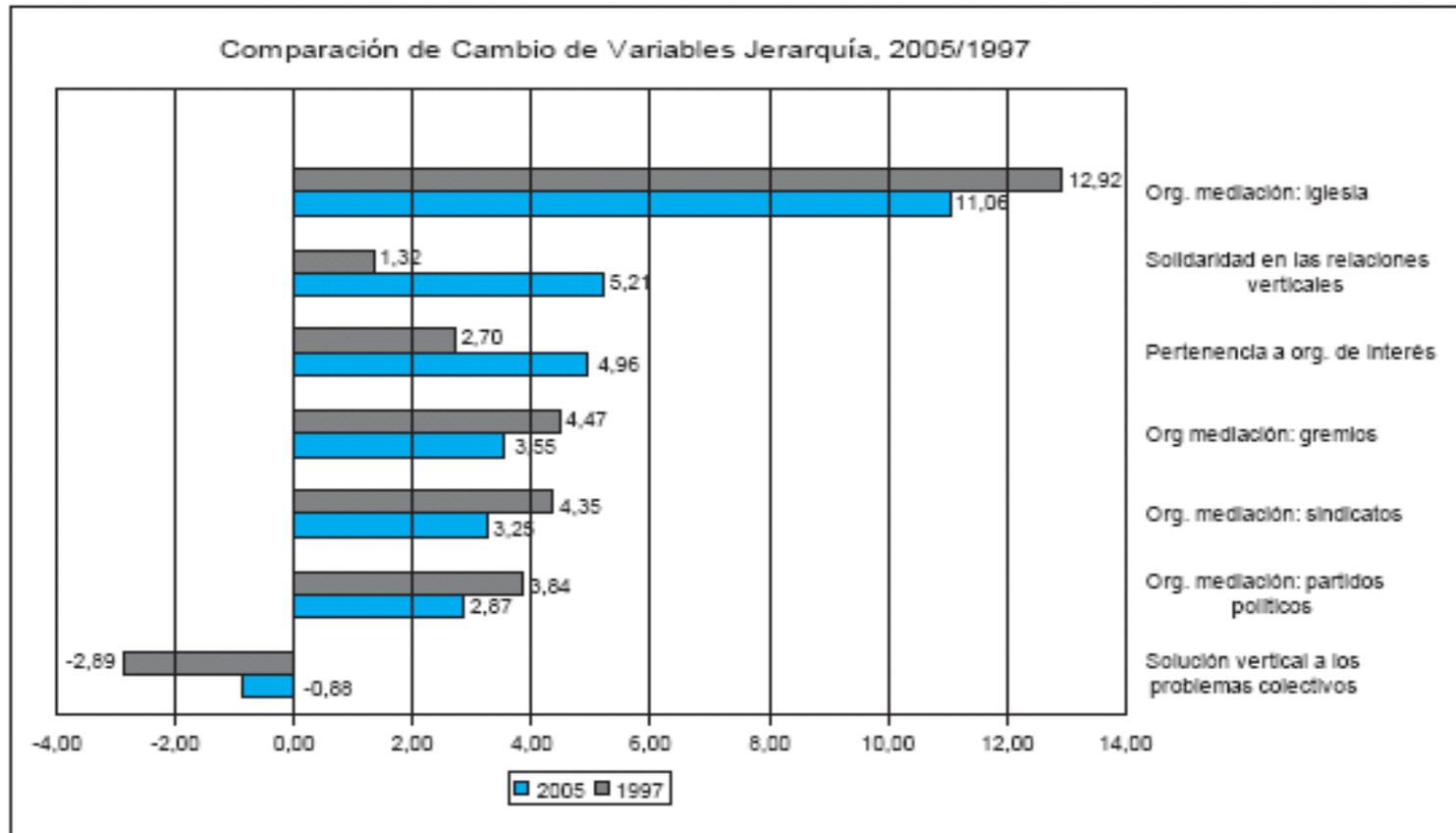
Y tercero, las lealtades son necesarias y fuertemente asimétricas, dicha asimetría se presenta según la antropóloga en tres niveles: en la calidad de la transferencia de recursos, la importancia que tiene tanto para el patrón como para el cliente, los recursos que el otro aporta, y el carácter de los compromisos adquiridos por cada una de las partes.

En Conclusión, a pesar de las dos visiones del clientelismo, está claro que para ambas hay ciertas características propias del clientelismo: irremediamente es un tipo de intercambio entre desiguales, no necesariamente determinados por su poder político, sino también su poder económico y ubicación en la jerarquía social. Así mismo la mayoría de las definiciones, asumen que la relación clientelar es sostenida cara a cara, en donde a pesar de la asimetría y desigualdad, los actores

involucrados se ven beneficiados pues tratándose de un tipo de intercambio cubren necesidades particulares inmediatas, en el seno de una relación común.

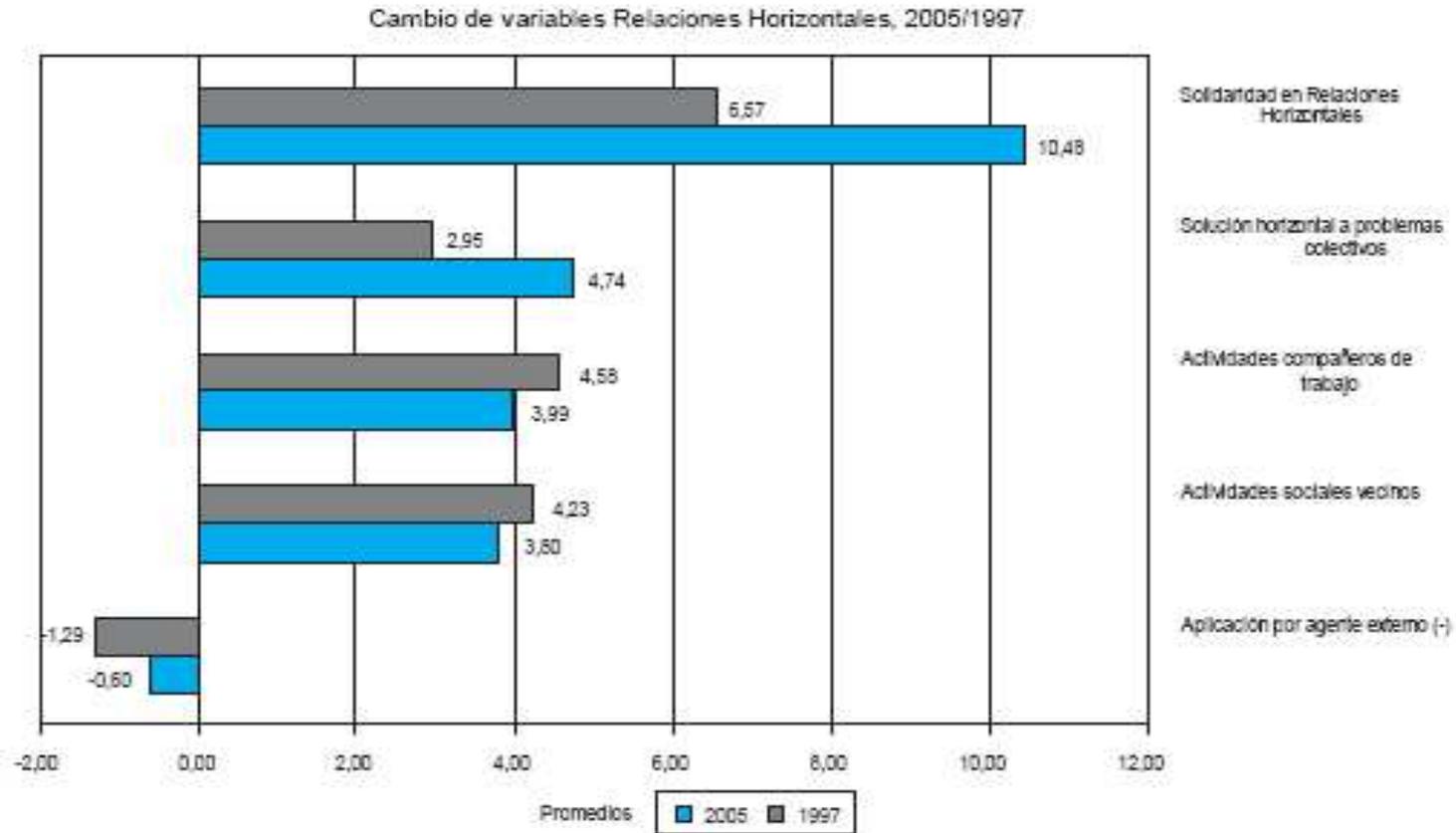
Además de lo anterior, Eisenstadt y Roginer (Citados en Duarte 2003, Pág. 5) explican que las características generales del clientelismo construyen entre sí un sin número de contradicciones pues “hay una combinación de desigualdad y asimetría de poder entre los actores, con solidaridad mutua expresada en términos de obligaciones e identidad. Hay una combinación potencial de coerción y de explotación con relaciones voluntarias y obligaciones mutuas. Hay, además, una combinación de énfasis en la solidaridad o la reciprocidad de los vínculos con aspectos ilegales o semi-ilegales de esas relaciones

**ANEXO VI**  
**MEDICIÓN DESDE LAS VARIABLES DE ASOCIACIONES VERTICALES Y HORIZONTALES**



**SUDARSKY 2007 p.149**

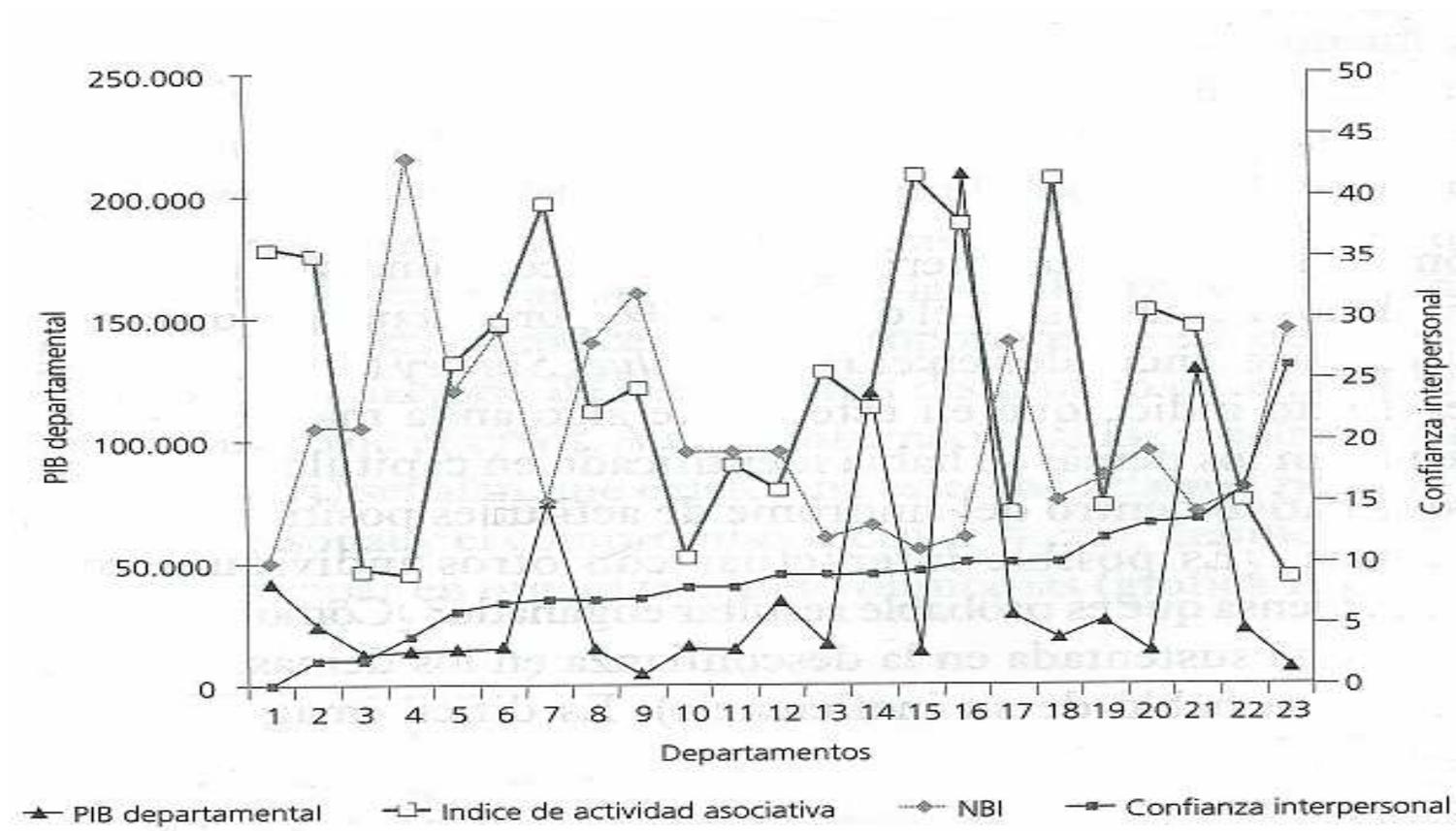
## CAMBIOS VARIABLES RELACIONES HORIZONTALES



(SUDARSKY, 2007, p. 141)

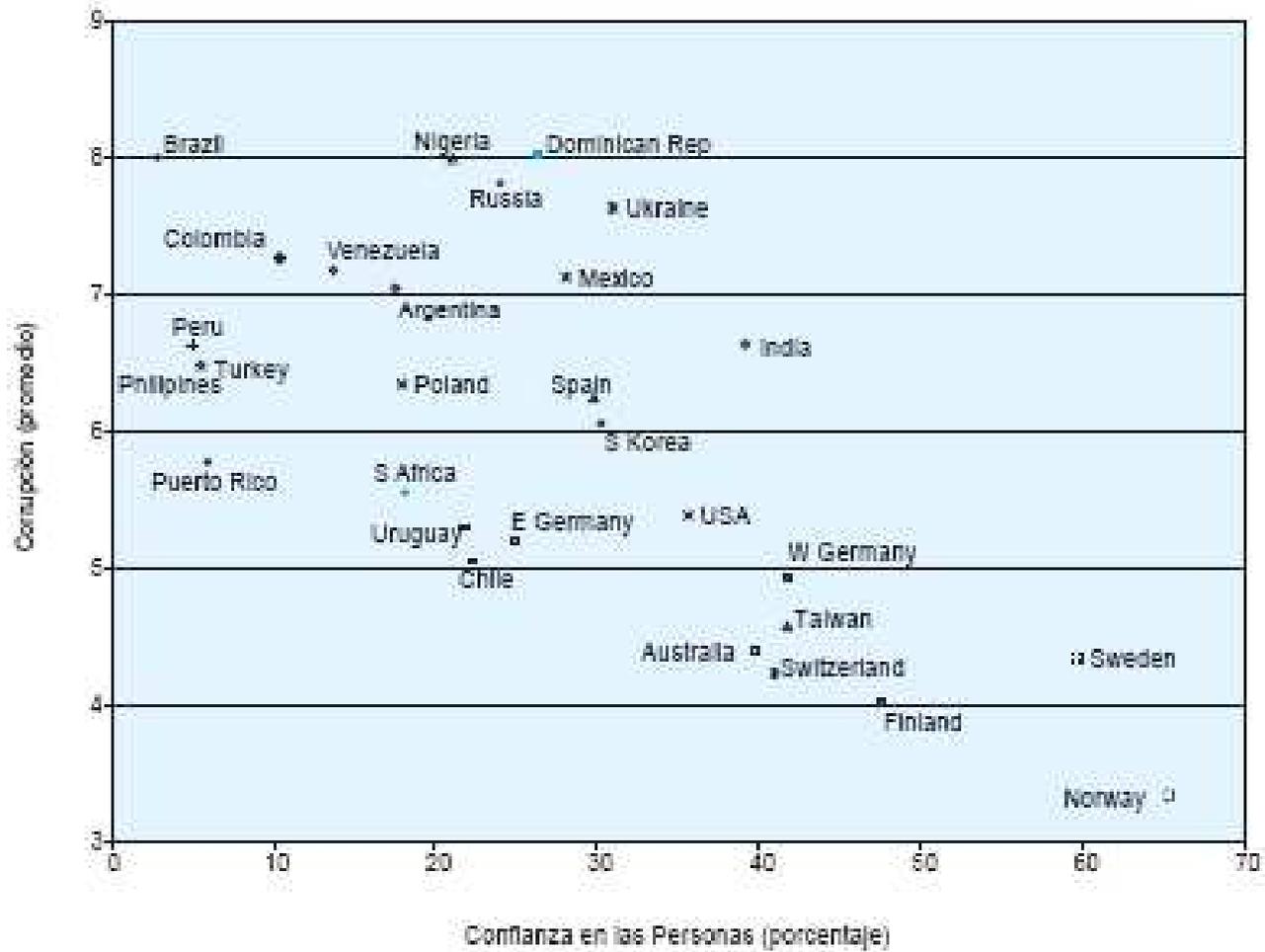
## ANEXO VII

### ASOCIATIVIDAD Y NIVEL DE CONFIANZA



(CUELLAR, 2000. p, 810)

**ANEXO VIII**  
**CONFIANZA INTERPERSONAL A NIVEL INTERNACIONAL**



**(SUDARSKY 2007, p.84)**

## ANEXO IX

### ESTADO DEL ARTE: CAPITAL SOCIAL

#### LIBROS

<b>TEXTO / AUTOR/ AÑO DE PUBLICACIÓN</b>	<b>PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>ARGUMENTO CENTRAL</b>	<b>CONCLUSIONES / APORTES</b>
<p><b><i>“Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: En búsqueda de un nuevo paradigma”</i></b>. Compiladores Raúl Atria, Marcelo Siles. CEPAL. Michigan State University. Santiago de Chile 2003.</p>	<p>¿Cuál es la contribución que se puede esperar de los instrumentos de desarrollo y movilización del capital social para sustentar y aplicar políticas sociables efectivas destinadas a la reducción de la pobreza?</p>	<p>Definiendo el CS como el conjunto de Relaciones sociales basadas en la confianza y los comportamientos de cooperación y reciprocidad, se examina cómo el CS puede ser utilizado para mejorar la efectividad de las políticas diseñadas para reducir la pobreza. Enfocándose en: CS y pobreza urbana, CS y pobreza rural, CS condiciones de genero y pobreza de hogares, CS gestión del medio ambiente y recursos naturales. Instituciones redes y flujos de recursos, políticas Publicas para la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe.</p>	<p><b><u>José Antonio Ocampo (CS y agenda de desarrollo)</u></b>: enfatiza en el papel primordial de la educación y la fuerza de trabajo en la solución a la persistencia de la pobreza. Ya que la educación requisito para el desarrollo equitativo y democrático. Así pues, el CS debe ponerse en marcha en los más pobres por medio de un sistema económico y sociopolítico incluyentes. Para esto deben diseñarse instituciones formales de asociación y participación. Para terminar con incidencia negativa de las relaciones tecnocráticas y paternalistas entre las agencias de</p>

			<p>desarrollo y la población.</p> <p><b><u>Francis Fukuyama (CS: una agenda venidera):</u></b> Marca la Conexión entre CS y desarrollo, explicando que tiene que existir un estado competente y un conjunto de instituciones que permitan el cambio de las políticas para que exista un desarrollo económico.</p> <p>Enfatiza en la necesidad de un mejor entendimiento de la conexión entre el CS y la corrupción Política, y entre el CS y los cambios culturales.</p> <p><b><u>Jhon Durston (CS: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de pobreza para América Latina y el Caribe):</u></b></p> <p>Define al CS como el contenido de ciertas relaciones sociales mejor expresadas en actos de confianza, reciprocidad y cooperación que proveen</p>
--	--	--	---

			<p>mayores beneficios a aquellos que cuentan con un CS que aquellos que no cuentan con el mismo.</p> <p>El CS se activa solamente en tiempos de necesidad u oportunidad, y esta relacionado con la distribución desigual de recursos.</p> <p>Este autor reconoce la influencia de las unidades gubernamentales clientelistas. y por ello plantea la reevaluación de la relación Estado y Sociedad Civil que genere empoderamiento.</p> <p><b><i>Erick Uslaner (Confianza y corrupción: sus repercusiones en la pobreza):</i></b> explica que la corrupción genera mas impuestos menos servicios públicos, cierra mercados e impide el crecimiento económico. Por el contrario la confianza conduce hacia la empatía, redistribuye recursos de pobres a ricos, generando inversiones en programas</p>
--	--	--	--

			<p>sociales.          Para reducir la corrupción e incrementar la confianza, examina relaciones entre desigualdad, confianza y corrupción.</p> <p><b><u>Raúl Atria (CS: concepto, dimensiones, y estrategias para su desarrollo)</u></b>: Propone la alineación de definiciones de CS en dos grupos, una con la capacidad específica de movilización de grupos de determinados recursos, y otra de redes y relaciones sociales. Así mismo presenta dos enfoques con relación al punto de vista del capital social restrictivo-ampliado. Uno centrado en el empoderamiento de las acciones orientadas a incrementar la capacidad de movilización de un grupo transformando el liderazgo, y el segundo es una estrategia de asociatividad. Igualmente relaciona la distribución de capital social con distribución del ingreso, teniendo en</p>
--	--	--	---

			cuenta la dotación de recursos asociativos y capacidad de asociación.
<p><b>“Foundations of social theory”</b> (1990) Harvard University Press. USA. James Coleman.</p>	<p>¿Cómo se puede ligar el comportamiento de los individuos, al comportamiento organizacional y posteriormente al de la sociedad en general?</p>	<p>Por medio de la combinación de principios de opción racional individual con un concepto sociológico de la acción colectiva, se modifica la teoría social, dando como resultado una teoría sociológica que puede describir estabilidad y el cambio en sistemas sociales. Así el CS como herramienta de acción, es la capacidad de los individuos de trabajar junto a otros, en grupos u organizaciones, para alcanzar objetivos comunes no es una entidad única, sino una variedad de entidades con dos características en común: sesgo a los aspectos de la estructura social, y el facilitar ciertas acciones de los individuos que están dentro de la estructura.</p>	<p>Examina la creación de estas instituciones, toma de decisión colectiva, y de los procesos con los cuales la autoridad se revoca en rebeliones y revoluciones, analizando agentes corporativos, tales como corporaciones grandes y sindicatos. Discute los problemas las acciones de instituciones irresponsables y su incompatibilidad con la familia</p>
<p><b>“Social Capital and Lifelong Learning”</b>, (2005) Policy Press, Bristo. Jhon field.</p>	<p>¿Cómo las redes sociales ayudan a crear y a intercambiar las habilidades, el conocimiento y las actitudes que alternadamente permiten que</p>	<p>El concepto CS nos muestra la importancia de ver como recurso una gama entera de conexiones y de las redes sociales, que ayudan a la gente</p>	<p>Los acoplamientos posibles entre el capital social y humano son altamente significativos para el estudio de la formación profesional,</p>

	<p>generemos ventajas colaterales?</p>	<p>a avanzar sus intereses cooperando con otros. Por ello en lo concerniente a la relación que hay entre capital social y aprender de por vida se puede decir que, si tenemos lazos más fuertes y más extensos entonces hay mas probabilidad de aprender mas cosas nuevas en comparación con quienes no cuentan con CS.</p>	<p>así mismo el CS, las redes fuertes y el logro educativo se refuerzan mutuamente. Sin embargo aunque existe una asociación compleja entre CS y aprender de por vida, que depende particularmente del aspecto actitudinal, no quiere decir que uno sea la causa del otro, simplemente puede existir una relación benéfica.</p>
<p><b>“Social capital and civic society” (October 1999):</b>  <a href="http://www.imf.org/external/pubs/ft/seminar/1999/reforms/fukuyama.html">http://www.imf.org/external/pubs/ft/seminar/1999/reforms/fukuyama.html</a>. Francis Fukuyama</p>	<p>¿Qué es CS? ¿Cuáles son sus funciones políticas y económicas? ¿Cuáles son sus fuentes?</p>	<p>El CS es la capacidad de las normas informales y formales para promover la cooperación entre dos o más individuos. Se rige bajo la norma de la reciprocidad la cual existe en los intercambios con toda la gente, pero se actualiza solamente en los intercambios con los amigos. Dentro de su particularidad esta la capacidad de generar externalidades positivas y negativas, así como su definida función económica y su emergencia como consecuencia de la experiencia histórica, la religión, el Estado y la globalización</p>	<p>Externalidades del CS: son positivas si el radio de confianza del grupo es más grande que si mismo; son negativas cuando la solidaridad del grupo reduce la capacidad de los miembros para cooperar con extraños, formando una sociedad segmentada como las tradicionales (familiarismo).          Función económica del CS: reducir los costos de transacción relacionados con contratos, jerarquías, reglas burocráticas etc. Para terminar con          El vicio de la democracia</p>

			<p>moderna que es el individualismo excesivo, sin enganche con los asuntos públicos. Y permitirle a la sociedad civil ejercer su función central de controlar la energía del Estado, para proteger a los individuos frente a ésta</p> <p>Las fuentes de CS: la religión, tradición, experiencia histórica compartida, el Estado positivamente(educación, recursos)y limitaciones (radio de acción, sector privado)y la globalización (países en vía de desarrollo)</p>
<p><b>“Confianza: las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad”</b> Editorial Atlántida, Buenos Aires, (1996). Francis Fukuyama.</p>	<p>¿Pueden las virtudes sociales incidir en la prosperidad económica?</p>	<p>El CS es la capacidad que nace a partir del predominio de la confianza, en una sociedad o en determinados sectores de esta. Puede estar personificado en el grupo más pequeño y básico de la sociedad, la familia, así como en el grupo mas grande de todos la nación, y en todos sus grupos intermedios. Difiere de otros tipos de capital en que es</p>	<p>Las organizaciones basadas en valores éticos son más eficientes que las netamente legales.</p> <p>La intervención del Estado por medio de políticas públicas puede incidir negativamente en las comunidades espontáneas, las cuales son básicas para el desarrollo de capital social</p>

		<p>creado y transmitido mediante mecanismos culturales como la religión la tradición y los hábitos históricos. Este capital cuenta con la capacidad de generar organización social en pro de la prosperidad económica.</p>	<p>debido a que consisten en depositar la confianza en extraños para la consecución de objetivos comunes.</p>
<p><b>“The strength of weak ties: a network theory revisited state University of New York”,</b> Stony Brook Sociological Theory, Volume 1 (1983), 201-233. Mark Granovetter.</p>	<p>¿Cuál es el papel de los lazos débiles, en la cohesión de los sistemas sociales complejos?</p>	<p>Cuando se habla de lazos débiles se refiere a nuestros conocidos, y de lazos fuertes al círculo cerrado de nuestros amigos. Aunque los conocidos tienen una red baja de densidad, en donde muchas de las posibles líneas emparentadas están ausentes, es cierto que los lazos débiles, lejos de crear la enajenación, son vitales para la integración de un individuo en las sociedades modernas, así como para sus posibilidades de movilización y ampliación de oportunidades en escenario social. Para aquellos que están encerrados en un <i>Gemeinschaft</i> (comunidad pequeña) es muy difícil si no imposible articular su rol con la</p>	<p>Demuestra que los lazos débiles, permiten el acceso a mejor información en el momento de buscar trabajo, ya que tienen una fuerte asociación con la buena ubicación en la estructura ocupacional y el logro de un cargo laboral alto. Así los lazos débiles, permiten a los individuos un mayor acceso a información y recursos disponibles, más allá de su círculo social. Su efectividad esta dada gracias a las probabilidades de servir como puentes, no de Por otro lado se ha comprobado que los lazos fuertes están ligados con la inseguridad económica y a</p>

		<p>complejidad social del mundo exterior, por eso los sistemas sociales que carecen de lazos débiles, se caracterizaran por ser fragmentados e incoherentes.</p>	<p>una carencia de los servicios sociales, ya que es un campo social definido por un flujo intenso de intercambio entre los vecinos intercambio entre los vecinos.</p>
<p><b>“Bonds and Bridges: Social Capital And Poverty”</b>Poverty Group, Prem. World Bank. July, 1999. Deepa Narayan</p>	<p>¿Cuál es la relevancia de los lazos de cross-cutting, que se establecen entre grupos sociales, y entre estos y el gobierno, para el fortalecimiento del bonding SC, el brindging SC y la disminución de la pobreza?</p>	<p>Las sociedades se construyen de grupos sociales, en estos grupos se determinan actitudes, creencia, identidades y valores, y se desarrolla por medio de la solidaridad el CS de vinculación ó bonding SC, (CS entendido como las normas y relaciones sociales encajadas en las estructuras sociales de la sociedad, que permiten a las personas coordinar sus acciones y alcanzar las metas deseadas), sin embargo pueden ser excluidos de otros grupos y beneficios de estos, (característica de sociedades desiguales)para ello es esencial crear lazos de “cross-cutting”, que establecen un puente a través de grupos sociales y entre estos y el gobierno, desarrollando “brindging SC”,</p>	<p>Análisis de lazos de “cross-cutting” en su relación con: bienestar, el gobierno fiable cuenta con abundantes lazos de “cross-cutting en la sociedad; exclusión, el gobierno puede ser fiable pero no cuenta con suficientes lazos de cross-cutting; conflicto, mal funcionamiento del gobierno y ausencia de lazos de cross-cutting”; y el hacer frente, consiste en un mal funcionamiento del gobierno pero con abundantes lazos de lazos cross-cutting que logran sustituir esa falencia. Para implementar los lazos de cross-cutting pueden existir intervenciones del gobierno, sociedad civil y sector privado, que tendrían que</p>

		esencial para la construcción de cohesión social, estabilidad social y bienestar económico, es decir para la disminución de la pobreza.	enfocarse en estas áreas: Información, Participación inclusiva, Gerencia del conflicto, Educación y valores, estructuración económica, Gobierno y descentralización, y Entrega Demand-driven del servicio.
<p><b>“Bowling alone: the collapse and revival of America community”</b> / (2002. Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana. Robert Putnam.</p>	¿A qué se debe la declinación de CS en USA?	El repliegue del individuo sobre el ámbito privado y el descenso de la participación en la organizaciones civiles estarían minando el desarrollo de normas de confianza y reciprocidad generalizadas, es decir hay una disminución en los sesenta hay un disminución en todos los indicadores de la actividad cívica y de la vida comunitaria.	La transformación se debe a: el funcionamiento del sistema económico-social ha generado cambios en el lugar de trabajo, en las edades, la vida suburbana, la influencia de la televisión, las computadoras la presión de los negocios y la duración de la jornada laboral; las crisis económicas; la movilidad residencial; la televisión y la revolución electrónica y otros cambios tecnológicos; cambios en la estructura y la escala de la economía norteamericana; y la desilusión ciudadana ante la vida política. Al examinar estos factores se enfatiza en la transformación económica de

			<p>los Estados Unidos, y a la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo.</p> <p>Concluye que la caída en actividades cívicas está directamente relacionada con la ruptura de la unidad familiar y que esta como componente esencial del CS incide en el deterioro de la participación social.</p> <p>El sistema de indicadores para medir el estado de capital social se centro en: calidad de miembro, participación formal e informal en muchas formas de redes y confianza social</p>
<p><b>“Making Democracy Work”</b>.(Princeton, NJ: Princeton UP. 1993). Robert D. Putnam</p>	<p>¿Por qué algunos gobiernos democráticos son exitosos y otros no?</p>	<p>Después del proceso de descentralización de la década de los 70 del siglo XX en Italia, el cual trajo consigo un proceso de cambio institucional se realiza un análisis de este cambio por medio de la medición del desempeño institucional y de comunidad cívica. Así pues, se sostiene que el desempeño institucional esta condicionado por la comunidad</p>	<p>El desempeño institucional es medido (que tan buenos son los gobiernos) bajo 4 pruebas: comprensión, consistencia interna, confiabilidad, y correspondencia de objetivos y evaluaciones.</p> <p>Así mismo se mide el DI bajo doce indicadores: estabilidad del gabinete, puntualidad en la representación de presupuesto, servicios de</p>

		<p>cívica, las tradiciones cívicas, el CS, el contexto social y la historia por tanto la comunidad cívica que genera capital social, esta sesgada a la historia y se mantiene gracias al CS.</p>	<p>información en estadística, reforma legislativa, innovación legislativa, centro de cuidado diario, clínicas familiares, instrumento de políticas públicas, capacidad de gasto agrícola, unidades que proveen salud local, desarrollo urbano y de vivienda, sensibilidad democrática.</p> <p>Comunidad cívica: caracterizada por la activa participación de los ciudadanos en asuntos públicos, se mide la CC con un índice de 4 indicadores: vida asociativa activa, lectura de periódicos, participación en referendos, voto de preferencia.</p> <p>CS stock de confianza que facilita la cooperación espontánea, expresada en el respeto a las normas de reciprocidad, la formación de redes y el compromiso cívico, es productivo y debe ser entendido como bien público.</p>
<b>“El Capital Social en</b>	¿Cuál es la estructura del CS en	La medición del CS en	Operacionalización del

<p><b>Colombia”</b> Bogotá: Departamento Nacional de Planeación (2001). John Sudarsky Rosenbaum.</p>	<p>Colombia?</p>	<p>Colombia por medio del BARCAS (barómetro de capital social) mas la contemplación del instrumento FENOVAL (Fuentes de información no validadas) que tiene relación directa con los país subdesarrollados ya que se refiere a la sabiduría popular y al “se cree lo que se escucha”, proporcionan un esquema exacto de la estructura del CS en el país, que da cuenta de la necesidad de convertir lo urbano en cívico, por medio de la creación de proyectos que estén dirigidos hacia la inversión educativa, lo anterior a pesar de la membresía y confianza extrema en la iglesia, la familia y sus tradiciones, y la falta de autoridades de origen contractual acordadas y respetadas, que producen una calidad de CS que deja de lado la esfera de lo público.</p>	<p>concepto de capital social por medio de diez dimensiones (participación cívica, confianza institucional, solidaridad y mutualidad, relaciones horizontales, jerarquía o articulación vertical, control social, republicanismo cívico, participación política, información y transparencia y medios.</p> <p>Interpretación histórica que permite reflexionar las raíces históricas de sus problemas enfatizando en enfatiza en la ausencia del régimen feudal en España del siglo XV, representado en el monismo que funde los poderes del Estado y la iglesia en uno; y de la fuerte reacción frente la reforma protestante, por parte del Estado monista español que acentúa su carácter excluyente. Explica que el problema de la violencia en Colombia tiene sus raíces en el ordenamiento institucional</p>
--	------------------	--	--

			<p>vernácular, basado en la fusión del Estado e iglesia (“jacobinismo hispano católico”) el poder político emana de Dios, con poca reciprocidad.</p> <p>Mobilización cognoscitiva: estrategia que consiste en pasar de la situación de desarraigo de las comunidades pobres urbanas, a una etapa asociativa cívica, por medio de la acumulación de capital humano.</p>
--	--	--	--

## TÉSIS

TEXTO / AUTOR/ AÑO DE PUBLICACIÓN	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	ARGUMENTO CENTRAL	CONCLUSIONES / APORTES
<p><b>“¿Es la identidad nacional un determinante de capital social?”</b> Karen Aparicio, Dir. Rodrigo Losada (2003) PUJ</p>	<p>¿Es la identidad nacional un determinante de capital social?</p>	<p>Se determina que una variable del CS es la identidad nacional, tal vez por que este último es fundamental en la socialización del individuo.</p>	<p>No hay relación causal entre identidad nacional y CS, ya que el apego a lo propio, en términos de territorio y costumbres, no tiene efectos en valores como la confianza.</p>
<p><b>“ La Organización comunitaria y su aporte a la generación de Capital Social en Colombia”</b> Nelson Ardón, Dir, Juan Carlos Alonso (2001) PUJ</p>	<p>¿Cuál es el aporte de la organización para la investigación teatral KERIGMA, en la generación de CS, específicamente en la localidad de Bosa?</p>	<p>Las pequeñas organizaciones comunitarias, contribuyen en la generación de CS, consolidando la conformación de tejido social y aportando en la solución de algunos problemas de la política social.</p>	<p>Las pequeñas estructuras sociales, tienen la capacidad de generar y consolidar lazos fuertes de solidaridad y confianza, que abren oportunidades socio-económicas.</p>
<p><b>“Capital social y calidad de vida en la experiencia asociativa de trabajo, en la región palmera del sur del departamento del Cesar”</b> José Joaquín Barón (2005) PUJ</p>	<p>¿Cuáles son los factores que permiten establecer que el proceso de organización cooperativa promovida por INDUPALMA ha contribuido al mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad a él vinculada y la construcción de nuevo CS?</p>	<p>El CS en esta experiencia esta caracterizado por la confianza derivada de las relaciones entre las personas de la comunidad asociativa de trabajo, y entre ésta y sus instituciones locales, regionales o nacionales con otros agentes de la actividad económica.</p>	<p>La forma empresarial cooperativa aumenta la calidad de vida y la generación de CS, por tanto son efectivas las cooperativas de trabajo impulsadas por INDUPALMA.</p>
<p><b>“Aproximación a una medida de capital social, relacionada con el desempeño gubernamental a nivel local,</b></p>	<p>¿Hasta que punto las medidas desarrolladas para el estudio del tema (CS), son aplicables al caso colombiano?</p>		

<p><i>aplicable a Colombia</i>” Catalina Campos Dir. Rodrigo Lozada (2000) PUJ</p>			
<p><b>“Capital social e ingreso de los hogares del sector urbano colombiano”</b> Documento CEDE N/50 (2005). Sandra Viviana Polanía Reyes. PUJ</p>	<p>¿Cuál es el efecto de la formación de CS sobre el nivel de ingreso de los hogares?</p>	<p>El efecto del CS sobre el ingreso es positivo, debido a que el CS de los hogares mejora los niveles de bienestar, sin embargo los diferentes tipos de CS presentes en esta sociedad colombiana (horizontal, vertical y estructural) afectan directamente el nivel de ingresos de los mismos hogares.</p>	<p>El acceso de los hogares a redes sociales depende de las condiciones sociodemográficas de los miembros. El ingreso no incide en el capital social de forma directa, ya que éste (ingreso) no es un parámetro principal para tomar la decisión de vincularse a una organización.</p>
<p><b>“Escuelas campesinas de agroecología: capital social para la soberanía alimentaria”</b> Aida García Dir. Pierre Raymond (2006) PUI</p>	<p>¿Es la escuela campesina de agroecología una organización de base rural, que puede desarrollar estrategias y mecanismos que sustenten principios de soberanía alimentaria en el Quindío y Valle del Cauca, Colombia?</p>	<p>El capital social y la organización comunitaria, propician el escenario idóneo para alcanzar niveles satisfactorios de soberanía alimentaria, una prueba de ellos es la utilización de certificaciones de confianza para el intercambio y comercialización de productos agrícolas.</p>	<p>No se puede obtener soberanía alimentaria sin capital social. Por ello en las escuelas se presentan dos tipos de capital social: el comunitario integrado por las relaciones de la organización, y el segundo vertical, que representa el flujo de recursos que la escuela debe gestionar para llevar a la praxis.</p>
<p><b>“La capacitación como generador de capital social”</b> Catalina Montoya Dir. Fabio</p>	<p>¿Cuál es el impacto de la capacitación, como factor de choque para los habitantes de</p>	<p>La capacitación relacionada con la educación básica y técnica, es un factor decisivo</p>	

Sánchez ( 2003) PUI	Aguablanca, en el CS?	en la generación y aumento de CS, dentro de la población del distrito de Aguablanca, en la ciudad de Calí, Colombia.	
<b>“Descripción del proceso de participación y fortalecimiento de capital social, Molino Blanco, Rosario, Argentina.”</b> Luís Fernando Ortiz Dir. Juan Carlos González (2006) PUI	¿Cómo es el desarrollo de CS en el del asentamiento de Molino Blanco, a partir de la aplicación del diseño participativo en el Programa Habitud Rosario?	Los beneficiarios del programa, trabajando en conjunto en actividades relacionadas con lo problemas y oportunidades que ellos mismos han calificado como prioritarias facilitan el desarrollo de CS.	Concretamente el desarrollo de capital social se da desde la generación de espacios para realizar talleres de diseño participativo, en donde se fortalece el valor de la confianza entre equipos.
<b>“Sobre la relación positiva entre el capital social y la violencia urbana: un análisis teórico y empírico”</b> Documento CEDE, Universidad de los Andes. Maria Carolina Lopez (2003)	Teniendo en cuenta el comportamiento de dos individuos que enfrentan decisiones diferentes en donde. Uno representa al agente perteneciente a la comunidad que decide si invertir o no en CS de acuerdo con el nivel de violencia de su localidad; y otro el agente generador de violencia que observa externamente las condiciones de CS de la comunidad y decide si atacar o no de acuerdo con el beneficio o perjuicio que esas características le ocasionen, entonces ¿Cuál es la relación	La cohesión social que resulta del CS que desarrollen los individuos, es un complemento fundamental a las acciones del Gobierno y al progreso del mercado en la búsqueda de la solución a problemas comunitarios. Este CS benéfico puede estar relacionado positivamente con la violencia, sin que esto implique que se derive de relaciones perversas para la comunidad.	En el primer caso (APC) se plantea la hipótesis que el CS es una solución al problema de mercado ocasionado por la violencia, es decir que la violencia es una causa de la creación del CS. Manifestándose este último en asociaciones comunitarias o características individuales que ayudan a generar el producto social necesario para estimular la cooperación mutua, establecer mejores redes de comunicación y promover una mayor cohesión entre los miembro; por el contrario, en el segundo caso (AV) se toma el

	de causalidad de violencia y CS?		CS como una particularidad de la comunidad importante para los agentes generadores de violencia, por lo que se presume que el CS es característica fundamental en la promoción de la violencia. En ambos casos, la cohesión social que genera la promoción de CS constituye una amenaza para el fomento de la violencia y constituye un complemento a las acciones de los organismos gubernamentales sobre los problemas de la localidad, ya que es una condición necesaria pero no suficiente para solucionar dichas falencias.
--	----------------------------------	--	--

## ARTÍCULOS

TEXTO / AUTOR/ AÑO DE PUBLICACIÓN	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	ARGUMENTO CENTRAL	CONCLUSIONES / APORTES
<p><b>“Corrupción y capital social”</b> Departamento de economía Escuela de Aarhus del negocio (2003). Christian Bjørnskov</p>	<p>¿Cuál es la relación causal entre el CS y la corrupción?</p>	<p>la relación entre corrupción y CS esta dada por un lado, por que la primera se reduce en consecuencia de altos niveles de honradez, confianza en otros y en el sistema de normas sociales existentes, sin embargo por otro lado el aumento de la corrupción, trae consigo menos honradez y confianza, haciendo parecer que esta ultima no vale la pena.</p>	<p>La corrupción se define como el uso erróneo de la oficina pública para los aumentos privados. Los cambios en capital social son una causa de tendencias de la corrupción. Hay un marcado acoplamiento causal entre el capital y la corrupción sociales en cuanto a la relación -agente-cliente muy simple, que sugiere que el nivel de la corrupción esté disminuyendo en medidas de confianza generalizada, supervisando esfuerzo y renta. El desarrollo económico disminuye los niveles de corrupción, al igual que un ambiente regulador apropiado, medido por un índice de libertades civiles.</p>
<p><i>“The forms of capital”</i> (1986), en handbook of theory and</p>	<p>¿Cuáles son los tipos de capital?</p>	<p>Existen tres tipos de capitales: capital económico, cultural y</p>	<p>Tipos de capital que los actores sociales se esfuerzan</p>

<p>research for the sociology of education. Pierre Bourdieu.</p>		<p>social, este último definido esta definido como el agregado de los recursos reales o potenciales que están vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones de conocimiento y reconocimiento mas o menos institucionalizadas, es decir a la pertenencia a un grupo, que proporciona a cada uno de sus miembros un respaldo colectivo, como una credencial que les da derecho al crédito, en los diversos sentidos de la palabra. Este capital representa una forma de poder simbólico, pero no es una variable explicativa de los otros tipos de capital.</p>	<p>por controlar y acumular: el capital económico, constituido por los ingresos y la fortuna; el capital cultural, ampliamente determinado por la posesión de grados escolares, pero también por las prácticas distintivas que forman el gusto (o el “buen gusto”), y finalmente el capital social del que se puede dar una idea intuitiva diciendo que es lo que en el lenguaje común se denomina las relaciones, es decir, el conjunto de redes sociales que un actor puede movilizar en provecho propio. Así mismo, para un actor social “el capital social representa una forma de poder simbólico determinado en su volumen por El tamaño de las redes de conexiones que pueden movilizar eficazmente y en el volumen de capital (económico, cultural o simbólico) que posee en su propio derecho por cada una de las personas a quienes se</p>
--	--	--	--

			está conectado
<p><b>“Social Capital and Community Governance”</b>,  <i>Focus 20 (1999):6-10:</i>  <a href="http://www.ssc.wisc.edu/irp/focus.html">http://www.ssc.wisc.edu/irp/focus.html</a> –f20:3 Samuel Bowles</p>	<p>Si el capital social se refiere, entre otras cosas, a la confianza, preocupación por asociados grupales, buena voluntad para vivir bajo las normas de la comunidad y castigar a los que no lo hagan, ¿Es el gobierno de la comunidad una alternativa eficaz, diferente al mercado y el Estado, para cumplir con estos comportamientos esenciales para el desarrollo de un buen gobierno?</p>	<p>Las comunidades pueden hacer una contribución importante al buen gobierno por que tratan ciertos problemas que los individuos, mercados y Estados no puede atender óptimamente. Así emerge este tercer gobierno, gobierno de la comunidad, que se entiende como una estructura grupal que genera una interacción (confianza, reciprocidad, voluntad por respetar reglas de juego) distinta al mercado y al sistema estatal, con el fin de determinar resultados en común frente a cuestiones económicas y sociales.</p>	<p>Contribuyen al buen gobierno por que controlan los contratos y las autorizaciones del gobierno, y supervisan eficazmente el comportamiento de sus miembros haciéndolos responsables de sus actos. Sus fallas son: por un lado la tendencia a ser homogenizantes. Y Por otro lado, que por agrupación priva a los miembros de implementar formas de diversidad.</p>
<p><b>“Social Capital in the creation of human capital”</b>  en American Journal  Sociology VOL. 94 (1988).  James Coleman</p>	<p>¿Cómo debe ser entendido e incorporado el CS en las estructuras sociales?</p>	<p>El CS es paralelo a los conceptos de capital financiero, físico humano, sin embargo es incorporado en las relaciones sociales, es decir como recurso de acción, siendo así la forma en la que éste ayuda a incluir en</p>	<p>El buen rendimiento y comportamiento de los alumnos de secundaria, es óptimo, gracias a la existencia de los lazos entre los padres, profesores, los vecinos y los ministros de la Iglesia. Para ello examina las tres formas</p>

		<p>la estructura social el paradigma de acción racional. Así el CS debe ser entendido como la capacidad de los individuos para trabajar en equipo, junto a otros, para conseguir objetivos comunes, capacidad que depende del grado de compartir valores y normas y de la subordinación de intereses particulares.</p>	<p>de capital social que son: Obligaciones y expectativas, canales de información, normas sociales, así pues el CS depende del ambiente social, la capacidad de flujo de información de la estructura social, y las normas y sanciones.</p> <p>.</p>
<p>“Against Social Capital” focus 20 (1999). Steven Durlauf</p>	<p>¿La teoría de capital social es la panacea a los fenómenos socioeconómicos ò simplemente es el equivalente intelectual al de una burbuja?</p>	<p>La naturaleza y las consecuencias del CS son mas complejas y lejanas que lo reconocido por las comunidades populares y académicas, pues no es seguro que sea la panacea como sus abogados lo demandan, ya que promueve mecanismos sociales que tienden a hacer cumplir ciertos tipos de comportamientos de la comunidad, que no necesariamente conduce a comportamientos sociales deseables.</p>	<p>El CS puede conducir a malos resultados, como en el caso de la segregación racial, ya que sirvió para la perpetuación de dicha desigualdad, por medio de mecanismos de aplicación que imposibilitaron a blancos y negros a integrarse y cambiar sus comportamientos. Un problema de la literatura de CS es la falta de especificidad de su presencia o ausencia. Así mismo, el CS parece generarse en circunstancias de fricción socioeconómica. Por ello, el nuevo trabajo teórico y empírico en la teoría de CS se basa en: el significado, su</p>

			efecto en el bienestar societal, con la atención apropiada a la posibilidad de sus resultados negativos, y el equilibrio de las relaciones intergroup e intragroup relaciones, de modo que los efectos nocivos de la identidad del grupo se determinan correctamente.
<b>“Capital social y economía global”</b> Ciencia política N/40 (1995). Francis Fukuyama	Si la geografía económica convencional, no explica el desarrollo de la economía mundial, entonces ¿las diferencias industriales están determinadas por características culturales?	Las diferencias industriales si están determinadas por características culturales, ya que dependen de la manera como se desarrollan las diferentes formas de CS (familia, nación, grupos intermedios), que se ve representado en la habilidad para formar organizaciones que dependan de contratos y leyes comerciales junto con el sentido moral de la sociedad (reglas éticas y normas).	Las características de la sociedad civil y las organizaciones intermedias, basadas en la cultura y la tradición, son claves en el éxito de la economía global. Las tres formas de capital social son: la familia, la nación, y la más importante, las organizaciones intermedias que se caracterizan por la sociabilidad espontánea (confiar y trabajar con extraños directamente).
<b>“La hipótesis del almendrón”</b> . <a href="http://www.hernandogomezbuendia.com/portal4/e107_files/downloads/la_hipotesis_del_alm">http://www.hernandogomezbuendia.com/portal4/e107_files/downloads/la_hipotesis_del_alm</a>	¿En qué consiste el modo de organización social en Colombia?	El orden propio del modo de organización social en Colombia, se fundamenta en una lógica social de manejo de la incertidumbre a través de “la	El almendrón es un modo de organización social: la forma especial como los colombianos convivimos, las reglas del juego social que

<p><a href="#">endron.pdf</a>. Hernando Gómez Buendía.</p>		<p><i>imaginación, la astucia inocente o no inocente, la capacidad de dejar cláusulas ambiguas, y aprovechar zonas grises en los contratos, al poder o, llegado el caso, a la fuerza de cada parte”.</i></p>	<p>practicamos. En donde la esfera de la racionalidad pública ó colectiva es notablemente débil, predominando así las racionalidades particulares, El almendrón no implica que todos los colombianos violen todas las leyes, sólo implica que la probabilidad de comportamientos anómicos es alta en comparación con otros modos de organización social. Parecería una negociación del desorden en medio de una vida social incierta, sin embargo existe un orden: el de los múltiples órdenes locales, en donde hay lealtades a los cercanos y amplias regiones mentales colonizadas por el Estado. Y aunque este modo de organización social, conlleva altos costos de transacción, en especial en lo que re refiere a las instituciones y los bienes públicos, este almendrón se mantiene debido a que resulta ser funcional para muchos</p>
--	--	--	---

			individuos en muchas interacciones, ya que se entiende como un premio al buen manejo de la incertidumbre.
<p><b>“Does Social Capital Have An Economic Payoff?”</b> November 1997, Vol. 112, No. 4 / American University and IRIS, University of Maryland. Philip Keefer and Stephen Knack</p>	<p>¿Qué importancia tiene el CS en el desempeño económico de una nación?</p>	<p>El CS está representado en la confianza y las normas cívicas como la honestidad, la cooperación y el interés cívico; es decir, el capital social son virtudes sociales. El crecimiento económico está influenciado por los niveles de confianza mutua y el espíritu cívico. Esto puede ser medido por medio de dos indicadores de CS: “trust” (¿Confía usted en la mayoría de la gente?) y “civic” que mide el poder de las normas cívicas de cooperación</p>	<p>el CS de las instituciones cuentan con una relación causal recíproca, en donde el desarrollo institucional, entendido como la evolución de las normas formales e informales cuyo fin primordial es disminuir las externalidades derivadas de los costos de transacción y de la información incompleta, depende de la estructura social, del capital social. Por esto, en los países pobres los derechos de propiedad son débiles y el entorno institucional no es muy favorable, dando lugar a que el capital social se convierta en un recurso vital. Sin embargo, este recurso es menos significativo que el capital humano y, en mayor medida, que la acumulación de capital físico. Lo que</p>

			<p>desencadena en un proceso de polarización social promotor de la pesquisa de rentas legales o ilegales, quebrantando los lazos de confianza debilitando el establecimiento de normas cooperativas.</p> <p>La asociatividad no está relacionada con el desempeño económico, sí con la confianza interpersonal y la cooperación cívica.</p>
<p><b>“Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo”</b> Revista de la CEPAL No 69. (Dic 1999). Bernardo Kliksberg.</p>	<p>En el artículo se indaga en primer lugar en la idea de capital social, haciendo hincapié no en el análisis teórico, sino en la presencia concreta de este capital en realidades actuales. Luego se examina el capital social en acción en casos latinoamericanos y, por último, se formulan algunas reflexiones sobre los posibles aportes de la cultura al desarrollo latinoamericano.</p>	<p>La cultura cruza todas las dimensiones del capital social de una sociedad, esta subyace de los componentes básicos considerados CS, como la confianza, el comportamiento cívico, el grado de asociatividad. De allí que sea evidente el aporte activo y continuo de la cultura en el desarrollo de los países latinoamericanos, como es visto en los tres casos que han obtenido resultados de alta relevancia, que son reconocidos en sus países y a nivel internacional como prácticas</p>	<p>La cultura es el ámbito básico en que una sociedad genera valores y los transmite de generación en generación. Así en América Latina, promover y difundir sistemáticamente valores como la solidaridad, la cooperación, la responsabilidad de los unos por los otros, el cuidado conjunto del bienestar colectivo, la superación de las discriminaciones, la erradicación de la corrupción, la democratización y la búsqueda de una mayor equidad, claramente ayudará</p>

		<p>sociales de gran éxito y que son continuamente analizados y visitados para ver si es posible imitarlos total o parcialmente.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Villa El Salvador (Perú): de los arenales a una experiencia social de avanzada</li> <li>2. Las Ferias de consumo familiar de Venezuela: los dividendos del capital social</li> <li>3. El presupuesto municipal participativo de Porto Alegre (Brasil); ampliando el capital social existente</li> </ol>	<p>al desarrollo además de contribuir a conformar el perfil de la sociedad. La clave está en trabajar conjuntamente, cultura y políticas sociales, cultura e integración social, cultura y valores.</p>
<p><b>“Dimensional approach to measuring social capital development”</b>  Current Sociology V49 – N/2 (2001) Deepa Narayan and Michael Cassidy</p>	<p>¿Cuál es el aporte del CS al bienestar societal?</p>	<p>Por medio del desarrollo de una medida de CS en Ghana y Uganda basada en un marco conceptual que desarrolla determinantes de CS, dimensiones de CS e impactos del mismo, se pueden explicar las disparidades económicas y de las estructuras sociales africanas.</p>	<p>Los determinantes de CS son: el empoderamiento y la comunicación.  Las dimensiones del CS: agrupación de características (calidad de miembro en grupos informales y redes con características particulares), normas generalizadas, confianza, voluntarismo, sociabilidad continua, conexiones, optimismo, satisfacción con la vida, opiniones de las instituciones del gobierno implicación política.</p>

			El impacto del CS esta representado en: en Calidad del gobierno, honradez y corrupción del gobierno, calidad del gobierno, paz y seguridad, contrato político
<p><b>“Capital social: ¿un capricho o un concepto fundamental?”</b> en social capital: a multifaceted perspectiva, World Bank. (200)</p> <p>Elinor Ostrom</p>	<p>¿Puede el concepto de CS ser la fundación permanente de la manera como se comprende la organización de los individuos para solucionar problemas? Ó ¿se convertirá en un fruto en una panacea olvidada?</p> <p>¿Cuál es la diferencia entre el CS, el capital físico y el capital humano?</p>	<p>Dado la multiplicidad de problemas de acción colectiva, que exige la creación de determinadas instituciones, es básico entender, como la utilización efectiva de CS colabora a que los participantes encuentren de alguna manera las formas de crear un reforzamiento de expectativas y confianza para superar las situaciones sociales perversas, por ello la norma de reciprocidad implica un cierto nivel de simetría para que los miembros se enganchen en relaciones recíprocas a largo plazo, pues cuando los individuos aprenden confiar puede armar comisiones creíbles y entregarse a formas generalizadas de reciprocidad.</p>	<p>El capital físico es la acción de los recursos humano hechos, es decir materiales que pueden utilizarte para producir un flujo de renta futura.</p> <p>El capital humano es el conocimiento y las habilidades adquiridos por un individuo para determinada actividad.</p> <p>El capital social es el conocimiento compartido, de normas, reglas, y expectativas sobre las formas de las interacciones que grupos de individuos.</p> <p>Hay cuatro diferencias determinantes entre CS y capital físico: El capital social no se usa hacia fuera; el CS no es fácil de ver ni medir; el</p>

			<p>CS es duro de construir con intervenciones externas; y las instituciones gubernamentales nacionales y regionales afectan el tipo de capital social, disponible para que el individuo logre sus metas. El impacto de asimetrías entre los participantes depende de los tipos particulares de asimetrías que existan, por ellos las fuentes diversas de asimetrías entre participantes hace aún más difícil de explicar cómo los individuos solucionan los problemas de la distribución.</p>
<p><b>“The downside of social capital”</b> The American Prospect V 17 No.26 (1996). Alejandro Portes y Patricia Landolt</p>	<p>¿Es el CS enteramente beneficioso, sin desventaja alguna? ¿Puede el CS ser contrapesado y repetir la experiencia negativa sufrida por otros conceptos prometedores de la sociología en el pasado?</p>	<p>Lado oscuro del concepto de capital social: 1) Si es social el capital significa redes sociales directas disponibles de un recurso, los recursos que algunos demandan llegan a expensas de otros. 2) confusión de las fuentes del capital social con las ventajas derivadas de ellas. 3)Exclusividad en los efectos positivos de la participación de</p>	<p>Los lazos fuertes que unen a los miembros son los mismos que excluyen a otros Las redes sociales apretadas pueden terminar iniciativas del negocio. El sentido unilateral del capital social produce una serie de tautologías y de estereotipos Los individuos y las comunidades pueden</p>

		<p>la comunidad sin la consideración de sus implicaciones negativas posibles</p> <p>4) Conspiración contra el público.</p> <p>5) Restricciones en iniciativa de la libertad individual y del negocio.</p> <p>6) Tautología: ocurre cuando el éxito o la falta de una comunidad particular se identifica a posteriori con la presencia o la ausencia de la confianza social o del capital social.</p>	<p>beneficiarse significativamente de la participación social y de la confianza mutua. Sin embargo, los resultados dependerán de la obtención de recursos, lo que se excluye de ellos, y lo que se exige en su intercambio.</p>
<p><b>“Instituciones, Organizaciones y Capital Social: Factores explicativos del crecimiento o atraso de las naciones”</b> Lecturas de economía No.50 (Ene-Jun.1999). Piedad Patricia Restrepo</p>	<p>¿Son el CS, las instituciones y organizaciones, determinantes en el crecimiento de un país subdesarrollado?</p>	<p>El CS, las instituciones y las organizaciones, inciden en el crecimiento, ya sea por ser promotores de eficiencia o ineficiencia, específicamente en países subdesarrollados, con estructura institucional deficiente, bajos niveles de confianza, varias organizaciones delictivas, que generan corrupción, clientelismo y rentseeking.</p>	<p>El crecimiento y la efectiva implementación de las políticas públicas, es posible si existe un marco institucional bien configurado, que prescinda de organizaciones con gran poder, y alto componente cultural e histórico de las instituciones, que dificultan cambios rápidos y representativos.</p>
<p><b>“Capital social, crecimiento económico y políticas</b></p>	<p>En oposición al discurso neoliberal, que entiende al</p>	<p>El CS y el crecimiento económico se vinculan por</p>	<p>Los estudios acerca de crecimiento económico,</p>

<p><b>públicas”</b> Lecturas de economía No.48 (Ene,- Jun.1998). Piedad Patricia Restrepo</p>	<p>individuo como ser racional y no social, que actúa de forma aislada, cabe preguntarse, ¿Cuál es el vínculo existente entre crecimiento económico y CS, y entre éste último y políticas públicas?</p>	<p>medio de: círculos virtuosos de CS productivo, que genera inversión de capital físico, círculos viciosos, que generan violencia y crimen, y CS como opción efectiva para las políticas públicas, en especial en países donde predominan factores culturales e institucionales.</p>	<p>deben dejar de apartar factores económicos de los no económicos, para hacer una explicación híbrida de capital tradicional y social. Apoyando a Putnam y Coleman, el capital social es una extensión del capital humano, pero con vida propia. La formulación de políticas públicas debe tener en cuenta la cultura particular y la estructura de la sociedad.</p>
<p><b>“Cocaina &amp; Co. Un mercado ilegal por dentro”.</b> Tercer mundo editores. Bogotá. 1991. Sarmiento, Luis Fernando y Krauthausen, Ciro.</p>	<p>¿Cómo funciona en sí el narcotráfico?</p>	<p>El narcotráfico debe ser comprendido como una actividad económica racional. Las estrategias utilizadas por los empresarios de la coca corresponden a obstáculos y condiciones diferentes de la de los mercados legales. Así mismo las interacciones sociales en los carteles están moviéndose entre la violencia y la confianza. La última predomina más, y la primera hace la función de mecanismo de regulación para hacer cumplir contratos</p>	<p>El poderío del narcotráfico no radica en la cantidad de sus miembros o empleados, sino en la cualidad de las redes clandestinas a su disposición. Las redes clandestinas podrían caracterizarse como los canales a través de los cuales las unidades de un mismo o varios mercados ilegales se interrelacionan o no, en ocasiones, buscan contactarse con el mercado legal. Estas redes pueden ser categorizadas como</p>

			asociaciones o colaciones entre dos o más oligopolios con el fin de cooperar
<p><b>“Democracia en América Latina: ¿crisis o demandas de nuevos ciudadanos?”</b> World Bank, (2003). John Sudasrky</p>	<p>¿Existe una crisis de la democracia en América Latina? Ó ¿Estamos observando cambios positivos graduales, que nos lleven por el camino del fortalecimiento democrático?</p>	<p>Las diferentes prácticas sociales pueden jerarquizarse como distintas formas de democracia participativa, y su institucionalización propicia la búsqueda de una nueva relación entre la democracia y el poder del ejecutivo. Por medio del BARCAS y FENOVAL, su medición y conceptualización, se establecen conclusiones determinantes.</p>	<p>Se comprobó y enfatizó en la importancia del control social, control de la sociedad sobre el Estado. Debido a la tradición jacobina hispano católica, se encontró débil y no secular a la sociedad cívica.</p> <p>En lo referente a la participación, se comprobó que la habilidad en esta dimensión, está determinada por el nivel de educación se comprobó que el opuesto a particularismo y el clientelismo, es el republicanismo cívico, en el que los ciudadanos son responsables de la esfera pública.</p> <p>Se detecto cual fue la fuerza de composición con que los factores de capital social, reflejados en las cifras del BARCAS y FENOVAL, podrían acumular envases sociales y territoriales.</p> <p>Así pues para manejar una</p>

			crisis de la democracia en América Latina, la sociedad tiene que sumergirse en un drástico planeamiento de la toma de participante, el cual se caracteriza por utilizar mecanismos diseñados para producir racionalidad colectiva, especialmente en países en donde las tradiciones y los valores dirijan
--	--	--	---

---